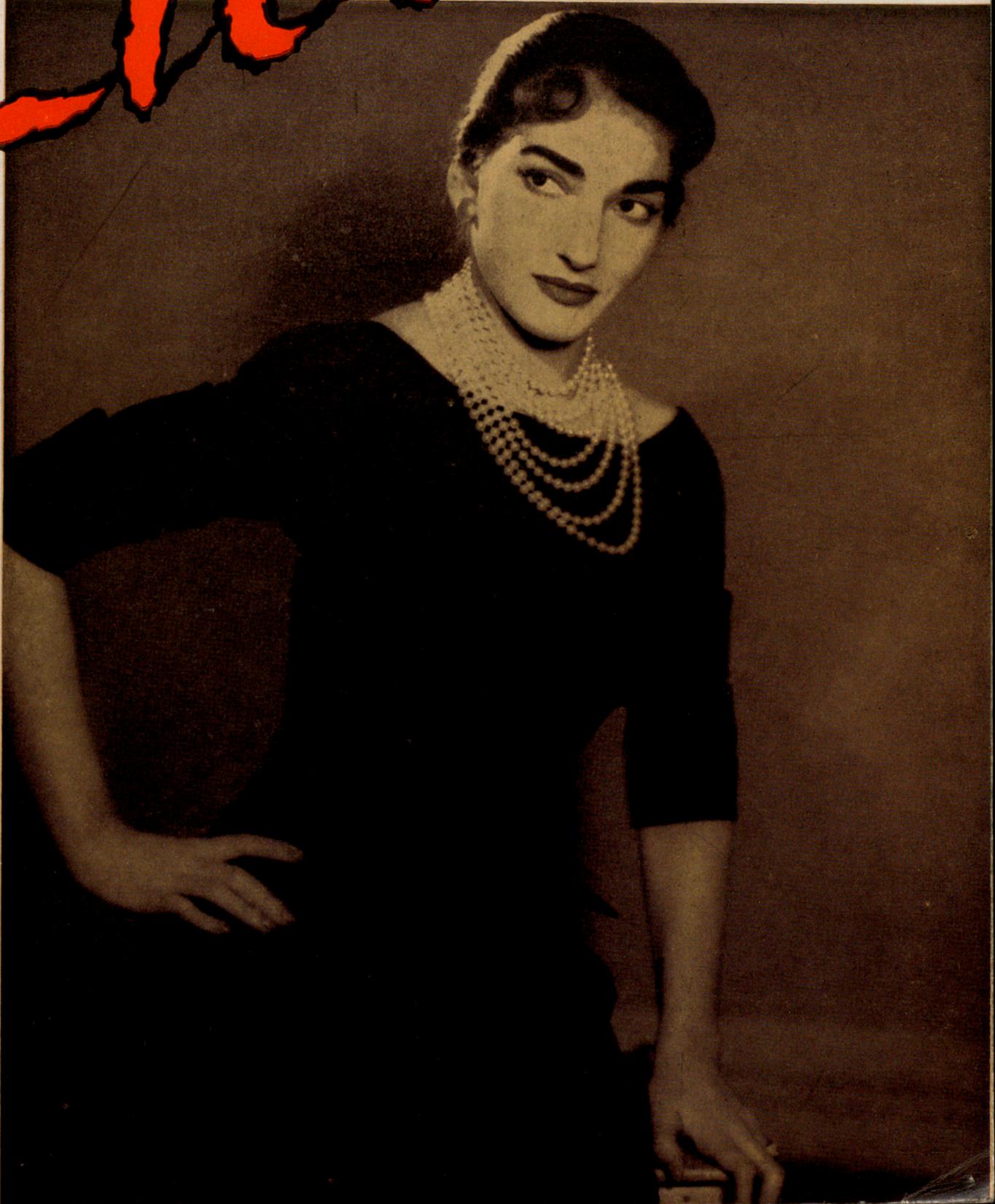


Picasso

Nº 160

Mayo

1959 ✓



No cavile más..!

..son

Vives



*las prendas que
por su calidad excepcional
resisten
los más severos
análisis*



SE FABRICAN EN

Jumel

estambre

Nylon

Nylon Espuma



el cutis femenino es lo primero que envejece

LOS CUATRO PRODUCTOS

Bella Aurora

crean, mantienen y conservan hasta el fin de sus días, no solo su propia juventud, sino también un cutis bellissimo y luminoso, sin pecas ni imperfecciones, terso, lozano, radiante de vida, atractivo y sin arrugas.

La belleza que crean nuestros productos es TOTALMENTE INVISIBLE Y POR TANTO, NATURAL Y PERFECTA

El limpiar profundamente el cutis, es una exclusiva más

Bella Aurora

Nuestras fórmulas patentadas en 65 países, son UNICAS y científicamente estudiadas por los Laboratorios de The Stillman C.^o, de AURORA, E. U. A. creados en 1893 garantizando no solo su eficacia sino también en el aspecto higiénico. La protección absoluta de infecciones, por contactos, virus, etc., irritaciones cutáneas, resecamiento de la piel, etc., etc.

No se desoriente, fie en la garantía de 64 años de éxitos en todo el orbe y siga nuestro consejo ¡NO ENVEJEZCA!

1

Al acostarse

Crema Bella Aurora eliminadora de pecas, manchas, imperfecciones, etc.

2

Al levantarse

Use nuestro purísimo jabón para cutis delicados, de efectos balsámicos, como el cold-cream. No reseca la piel.

3

Al maquillarse

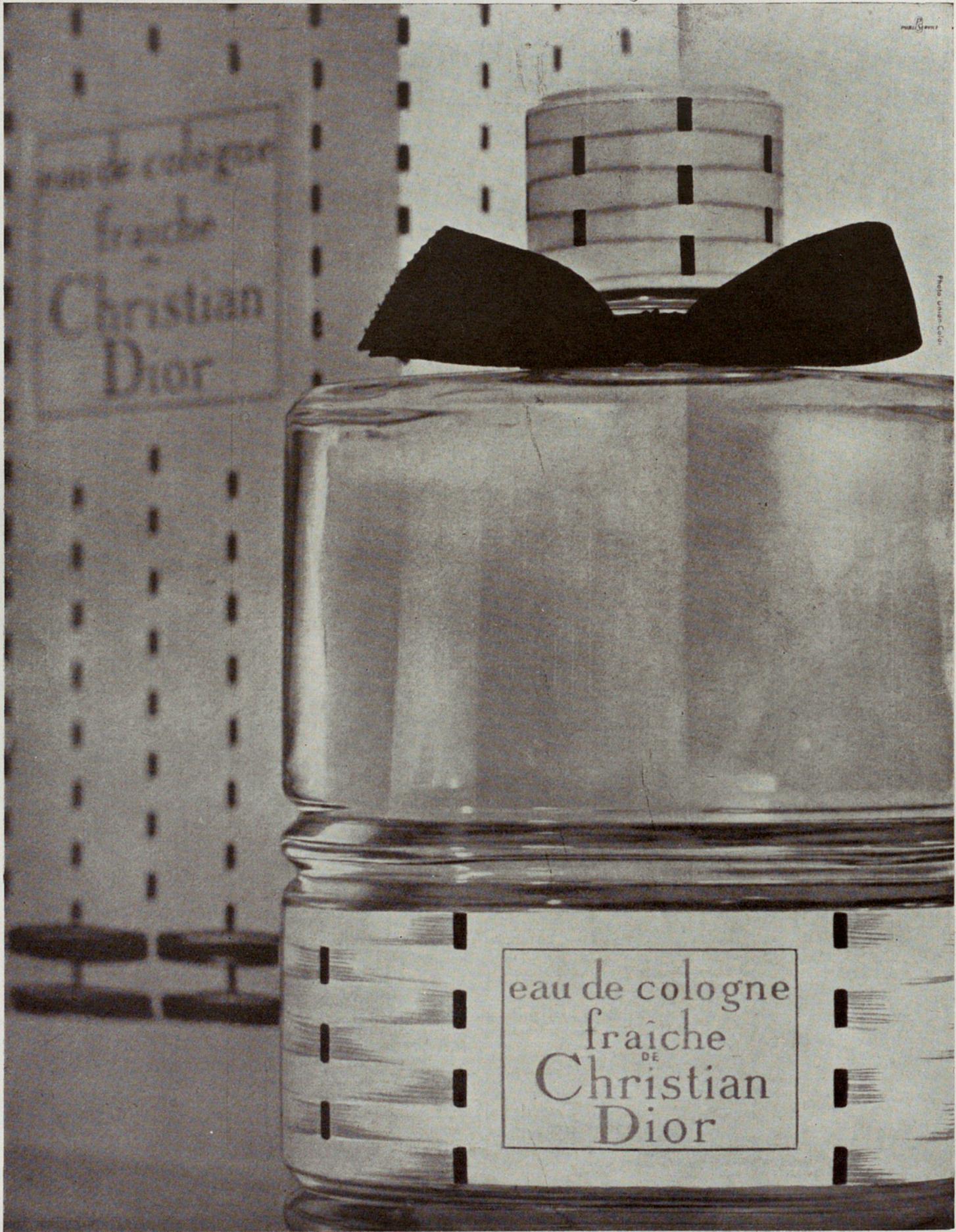
Crema líquida invisible, creadora de infinita belleza. Base para polvos. Máxima adherencia

4

Al pintar sus labios

Nuestro famoso lápiz fijo con lanolina y vitamina. Por ser aséptico evita toda infección.

Productos Bella Aurora, G.lli. S.I. - Balmes, 5 — *



PA
publinter

Photo: Gianni Corbi

eau de cologne
fraîche
Christian
Dior

eau de cologne
fraîche
DE
Christian
Dior



penas mejora la temperatura invernala, que en el presente año no puede decirse, precisamente, que haya sido rigurosa, comienza a realizarse el turismo en España, a la que afluyen las primeras oleadas de visitantes deseosos del sol del meridión, del que en muchos países tan solo hay referencias.

Lógico es, por consiguiente, que ofrezcamos —como venimos haciendo desde hace varios años— informaciones literarias y gráficas de nuestros grandes atractivos turísticos, como una colaboración sincera y cordial al esfuerzo de los organismos oficiales y a las muchas que hacen hoteleros y localidades para atender a los visitantes y forasteros que con su visita nos favorecen. En este sentido, el presente número de LICEO es una nueva contribución al abultado álbum de trabajos literarios y gráficos que podría ofrecer sobre el particular.

Ya algunas veces hemos dicho, y gustosos lo repetimos ahora, que Barcelona ofrece a los visitantes, en todas las épocas del año, numerosas bellezas y sugerencias. Entre estas hay que colocar siempre a nuestro Gran Teatro del Liceo, con sus temporadas de altísima categoría artística y social que tienen fama en el mundo entero. En la presente primavera no solo ha ofrecido su tradicional ciclo de Ballet sino también dos representaciones extraordinarias de la compañía de la Comedia Francesa y, como culminación de una gestión brillantísima, la presentación sensacional de la soprano María Meneghine Callas. Con ello, el primer coliseo lírico español ha contribuido espléndidamente a la campaña turística del año actual.

LICEO se vende en

Cataluña	Palma de Mallorca
Alicante	Salamanca
Burgos	San Sebastián
Cádiz	Santander
Castellón	Sevilla
La Coruña	Valencia
Jijón	Vitoria
Bilbao	Valladolid
Málaga	Zaragoza
Oviedo	Madrid
Pamplona	

y se lo serviremos directamente a su domicilio si así lo desea

Liceo

AÑO XVI
NÚM. 160
MAYO DE 1959

Depósito legal B. 3077 - 1958

Revista Gráfica Selecta

Director: JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Redacción y Administración:  Pelayo, 62, pral.
Teléf. *315404
BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL
GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

España: Anual 150.— Pesetas Demás países:
Semestral 75.— Al año 250.— Pesetas

Precio del ejemplar: 15 pesetas

Editado y realizado por



EDICIONES OROMÍ

Director General: JOSÉ M.ª OROMÍ PUIG

Sumario:

Número dedicado especialmente al Turismo en España

PAISAJES ESPAÑOLES:

Barcelona recupera el mar. J. PEDRET MUNTAÑOLA.
Lo viejo y lo nuevo del Barrio Gótico. PEDRO VOLTES.
Caldas de Bohí. PEDRO DE AUSA.
La Cala Santa Galdana. JESUS RUIZ MANENT.
Del Besós al Tordera. R. F.
La Cruz en el cielo.

GRAN TEATRO DEL LICEO:

María Callas en Barcelona.
La temporada liceística de primavera

MODAS:

Al estilo de 1959. JOSEPHINE.
Gran gala.
Cortos de gala.

VIDA SOCIAL:

En el corazón de la primavera. P. DIAZ DE QUIJANO.
LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ.

EL ARTE:

Segrelles, Miravalls y Mallol Suazo. J. SOLER POCH.
Artistas en los billetes de Banco. J. CIERVO.

CINE:

Novedades del cine.

VARIOS:

Tibet: una insurrección teocrática. BARIN.
Medio siglo sobre ruedas. CESAR MORA.
Legítima defensa (Cuento). REGINA FLAVIO.
Todo es uno y lo mismo. J. B. O.
Lo que no está en su sitio. J. M.
Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

TODOS LOS ORIGINALES QUE PUBLICA ESTA REVISTA SON EXCLUSIVOS:
Está prohibida la reproducción tanto de la parte gráfica como de la literaria.



MARIA MENEGHINI CALLAS

EN BARCELONA

UNA ACTUACION DISCRETA DE UNA CANTANTE SENSACIONAL

por REGINA FLAVIO

Con media hora de anticipación sobre la fijada para comenzar el concierto de la señora Callas, los coches formaban una respetable cola varias bocacalles antes de llegar a la puerta principal del Gran Teatro del Liceo.

Pudimos comprobarlo al paso del vehículo que nos conducía a un restaurante próximo donde íbamos a cenar. Y tanta puntualidad, preciso es confesarlo, nos produjo cierto despecho. ¿Es qué el público pretendía disputarse localidades numeradas de antemano, o es que se trataba de asaltar el teatro y no dejar que los que llegáramos después tuviéramos ni una remota oportunidad de penetrar en la sala?

La duda acerca de lo que pudiera aguardar a los retrasados nos sugirió la tentación de renunciar a la cena. Pero sabemos resistirnos a las tentaciones. Sobre todo cuando hay un regular apetito de por medio. Y sólo después de haber saboreado en veinte minutos un sabroso menú, hicimos nuestra entrada en el gran edificio. Y no decimos que en la sala porque tal proeza resultaba imposible ya.

Todas las puertas de acceso estaban bloqueadas por una multitud que en pie, agrupada de modo que nadie podía ver más que la cabeza de los más próximos, aguardaba el comienzo del acto.

Nuestra localidad señalaba «entrada de palco». De un palco ignoto del que ninguno de los empleados sabía darnos razón. Por lo menos ninguno de aquellos pocos a los que pudimos detener en un ir y venir enfiebreado. Porque para esos mismos empleados el acceso al interior de la enorme sala, resultaba físicamente inalcanzable.

Y como la hora del comienzo había sonado ya y esperábamos que de un momento a otro se alzara el telón y apareciese —para los que estuvieran en condiciones de verla— la figura casi mítica de la señora Callas, decidimos, momentáneamente al menos, renunciar a nuestras investigaciones en pos del palco fantasma que debía acogernos y buscarnos por nuestros propios medios ocasión de escuchar y aún de ver, lo más cerca posible la esquelética cuanto elegante silueta de la diva.

Sólo quedaba una vía libre en el pasillo, por donde rebotaban desde todas las puertas espectadores más o menos esforzados: la que conducía a la entrada al escenario. Y por allí enfilamos, dispuestos a afrontar todos los riesgos que pueden aguardar en casos así a los que se atreven a irrumpir en los dominios penumbrosos y solemnes de un gran hierofanta que, además, se encuentra en pleno desempeño de sus ritos.

Unas cuantas personas, con aspecto concentrado, se hallaban junto al telón de foro. Varios guardias uniformados. Dos o tres electricistas en su puesto. Otros pocos maquinistas en el suyo. Y junto a un pequeño diván situado cerca de una de las salidas al escenario, una joven bajita, con atavío de calle y un gran bolso en una mano.

Una fisonomía familiar destaca en primer término a nuestros ojos. Es don Francisco. Precisamente la persona a quien hemos buscado desde que nos dimos cuenta de lo inconcreto de la localidad que nos había sido designada.

—¡Don Francisco...! ¿Cuál es el palco que nos han dado?

Don Francisco, alma del Liceo, ser capaz de resolver todas las dificultades que puedan surgir en cualquier punto de una representación, nos mira con ojos ausentes. Se diría que su humanidad sutil que evoca la del más conocido hidalgo de la Mancha, se ha sutilizado aún más, mientras que su espíritu se apaga bajo la consciencia de la formidable responsabilidad que incumbe a una empresa ante un alud de público como el de esta noche.

Su visible desconcierto ante nuestra directa pregunta halla rápido alivio en el pequeño revuelo que acaba de producirse entre los presentes. Con una breve palabra de disculpa, don Francisco se une al grupo que rodea a la señora Callas, que acaba de aparecer. La joven chiquita del gran bolso en una mano, se inclina a los pies de la cantante. Pero su reverente actitud sólo tiene por objeto recomponer no se sabe qué invisible defecto del soberbio atavío de su señora. Un caballero de pelo cano, bastante grueso y más bajo que la diva —su marido— figura entre varios otros del séquito: entre los que sólo reconocemos también al maestro Rescigno, venido exprofeso para dirigir este concierto.

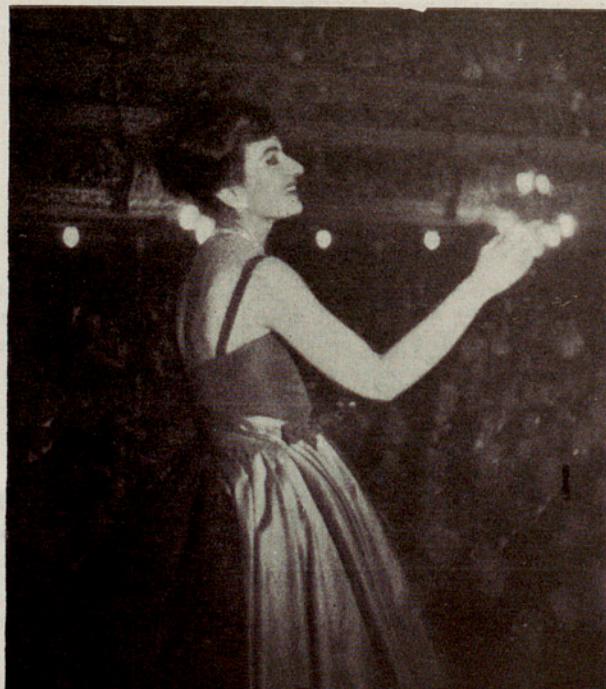
La voz, extremadamente dulce y sonora, de la señora Callas, sostiene una breve conversación en inglés con algunos. El maestro se encamina al escenario, donde ante nuestra sorpresa —esperábamos que sólo la figura de la cantante destacase frente al público— ha sido situada la orquesta para servirle de fondo. Y mientras comienza la obertura de «Der Freischütz» de Weber, alguien despoja a la diva de la capa de pieles que lleva echada sobre los hombros.

Ahora tenemos ocasión de observar la delgadez extrema de su figura, tan alta cuanto aguda —la estrechísima espalda y los escuálidos brazos parecen pertenecer a una adolescente en la edad del crecimiento—, mientras su estatura, que sobresale por encima de la de muchos hombres hace desearle un urgente tratamiento recalificante.

¿Puede ser cierto que esta mujer pesara en otro tiempo más de cien kilos? Y nuestras observaciones nos infunden auténtica admiración por la mujer —en principio nos fastidian un poco los divismos— que ha sido capaz de someterse a un régimen que sin duda debió ser cruel.

Dan fin los últimos acordes de la obertura del genial compositor romántico en cuya vida nunca saboreó ni remotamente el homenaje, ni siquiera el reconocimiento a su talento. El público aplaude bastante, aunque menos

La famosa diva durante su actuación en el Liceo



de lo que se podría esperar de tantas manos, respecto a una interpretación tan buena. Hay un momento de nerviosismo que parece emanar de la cantante hacia todos los ámbitos del escenario. Se santigua repetidamente. Y tiene miedo. Estamos seguros de ello todos los que, de cerca o de lejos, la contemplamos cuando se dirige al escenario.

Una salva de aplausos acoge su presencia. La orquesta inicia el «aria» de «Don Carlo», de Verdi. Y la voz de la señora Callas —incolora, y ligeramente velada— dice las primeras frases del recitado. La interpretación se ajusta dignamente a la partitura. Da con limpieza todas las notas escritas... Y nada más. Es verdad eso de que el intérprete, para emocionar a los oyentes, no debe estar él emocionado. Pero el que piense así es que no ha cantado nunca en público.

Al terminar la larga pieza, la ovación es ensordecedora. Gritos de «¡Bravo!» llegan desde los pisos altos. Y todo esto nos parece excesivo.

Al entrar de nuevo entre bastidores la cantante está más tranquila. Ahora sabemos el objeto que tiene el pequeño diván: la señora Callas se deja caer en él. Alguien, no recordamos si su marido, le da una pastillita que suponemos refrescante y que ella acepta sonriente. Otra persona se apresura a echar sobre sus hombros la capa de pieles. El maestro, sonriente, con expresión de inmutable serenidad que infunde optimismo, charla con dos o tres señores, los mismos que estaban cuando llegamos, en fervorosa espera de la aparición de la dama, los mismos que han escuchado con recogida unción y cálidos ademanes de aprobación, cada nota de las que llegaban hasta ellos, situados en el mismo borde de un bastidor —un falso movimiento, la pérdida más leve del equilibrio... y a escena, junto a la trompeta, que es el instrumento que «nos toca» más cerca.

Después de unos momentos de reposo, director y cantante vuelven a su puesto respectivo. De nuevo se repite la ovación. El público suele, después de todo, ser de buen conformar. Ni apretones, ni larga espera, ni siquiera el alto precio de una localidad, logran alterar lo conseguido a través de una larga campaña de publicidad bien organizada.

Se inicia la «Nenia» del «Mefistófeles» de Boito. Pero nuestra atención acaba de ser captada por la entrada discreta —todo el mundo anda por aquí de puntillas, como en el dormitorio de un enfermo— de una joven esbelta, con atavío de calle y una capa de piel, a quien abren paso deferentemente varios de los empleados de confianza. Uno de ellos, al ver mi curiosidad, murmura a mi oído: «El encargado de la puerta del escenario ha echado a cajas destempladas a Natacha Krasovska —la primera bailarina del London's Festival Ballet que está actuando estos días en estas mismas tablas—. He te-

Finalizado su concierto María Meneghini Callas saluda al auditorio



Una interpretación de María Callas en la Scala "El pirata" de Bellini

nido que salir corriendo en su busca, porque la pobre se había vuelto a su hotel...»

Esto nos conforta bastante. Al fin y al cabo hemos tenido más suerte que esta célebre artista a quien no ha querido admitir el celoso cuanto agresivo funcionario. ¡Lo que es sentirse importante para ciertas personas!

Desde escena llegan las notas dramáticas, angustiosas, del relato que Margarita en su locura, hace de sus desdichas. Pero a esta pieza, muy bien matizada por la señora Callas, le faltan la envergadura trágica que deben tener. Y cuando termina con el «sí» natural correctamente emitido, aunque con cierto temblor en el sonido nos deja indiferentes. Decididamente le falta a esta cantante, por lo menos esta noche, el arranque emotivo, genial, que puede electrizar «de verdad», a un público inteligente. Aunque éste siga aplaudiendo.

Tras otra breve pausa, le toca el turno a «Una voz poco fa» de «El barbero de Sevilla» de Rossini. La interpretación, siempre digna, carece de la gracia pícaro que debe dársele a la célebre aria. Así lo entiende ahora el público, cuyos aplausos y gritos de «¡Bravo!» son menos expresivos. Y es que desde Conchita Supervía a Mercedes Capsir, pasando por una pléyade de famosas intérpretes, aquí se han oído «Rosinas» más convincentes, aunque probablemente menos aparatosas.

Por fin nos llega a todos el descanso. Corremos al bar, donde por lo menos hallaremos —si llegamos a tiempo— asiento más confortable que el que hemos disfrutado entre bastidores. Aunque pensádole bien valía la pena. Todo tiene, desde este lugar, matices curiosos si se saben ver. Y no lo es poco el del camarero que con una bandeja en la mano donde se contiene un servicio de café, se ha hecho el remolón junto a un bastidor para escuchar, hasta que uno de los encargados del escenario le hace circular, para repetir la suerte cuando está de vuelta del recado. O el grupo de caballeros que, sentados en sendas sillas al fondo del inmenso y penumbroso escenario, contemplan a una dama que se ha pasado de pie todo esta primera parte, en triste contemplación del pequeño sofá reservado para los breves descansos de la actuante.

En efecto; aún no ha llegado nadie al bar. Suponemos que el público, el habitual y el incidental que esta noche ha abarrotado el Liceo, se está debatiendo en las múltiples puertas que comunican la sala con los pasillos, en anhelo angustioso de hallar un resquicio por donde deslizarse.

El descanso, muy bien cronometrado por Rodríguez de Llauder en su crónica de «El Noticiero Universal», dura tres cuartos de hora. Observamos que muchos comensales de los reunidos en el bar, consumen diversos refrigerios con declarado apetito. Seguramente se trata de los que han preferido sacrificar una cena formal al espectáculo. Pero cada vez nos arrepentimos menos de nuestro vulgar proceder. Sobre todo desde renunciamos a buscar «nuestro» palco, convertido ya en uno de tantos sueños inalcanzables. Además, ya queda poco.

La segunda parte de este curioso concierto se inicia con unos compases tan sobados que nos sorprenden. Algo nos habían advertido pero creímos que se trataba de simples calumnias. La señora Meneghini Callas no ha tenido empacho en incluir en este concierto el vals de Musetta de «La Bohème», pieza que hemos oído a todas las aficionadas y principiantas. Así como a muy buenas intérpretes profesionales. Es una piececita, a pesar de llegar dos veces al «sí» natural. Y por eso mismo debe cantarse con donaire y salero, como toda la parte de este personaje. La señora Callas la canta sin expresión alguna. Incluso suprimiendo el filado del último agudo. Efecto que muchas artistas hacen para mayor realce de la pieza.

Vuelven a oírse aplausos estruendosos y «¡Bravos! estentóreos a los que esta vez responden siseos claramente audibles. Y es que el sacar demasiado de quicio las cosas consiguen efectos contraproducentes. Pero cuando los siseos del público resultan verdaderamente impresionantes, sobre todo para el esposo de la señora Callas, el señor Meneghini, que apoyado en un bastidor se cubre los ojos con una mano, mientras extiende la otra hacia el escenario en un ademán de dramática angustia muy espectacular, es después del «Visi d'arte» o «Pregiera di Tosca» de la conocida ópera de Puccini. Porque éste es fragmento que nuestro público ha oído mucho y muy bien, admirablemente bien cantado. Y ahora ha captado lo insignificante de esta interpretación.

Se cruzan interpelaciones entre algunos espectadores de los pisos altos. Que si «¡Calleu!» Que si «¡No vulem!» Que si «¡Ignorants!» Que si «Ximplés!» Y como los aplausos continúan en gran abundancia, la artista, con mucho dignidad, accede a volver a saludar, mientras su marido está a punto de mesarse los cabellos y la doncella se prepara para hacer un nuevo repaso del borde de la larga falda de la señora, a quien previamente, como cada vez que regresa del escenario, ha cubierto con la capa de piel.

Esta toma asiento de nuevo en el divancito, donde por fin se ha dejado caer su esposo. Le pide a la muchacha el enorme bolso que no ha soltado en toda la

noche, saca una gafas que se cala convenientemente, y se dispone a leer lo que parece una partitura musical, mientras la orquesta interpreta la obertura de «La italiana en Argel».

Bonito grupo que está pidiendo a gritos una foto. Pero los muchachos del flash andan con pies de plomo — aunque pisan tan suave — por este escenario. — ¡Cualquiera lanza un fogonazo a destiempo y se arriesga a atraer sobre sí la cólera «divina»!

Ras, ha desaparecido después de asegurarnos que al término de la audición obtendrá las fotos necesarias. Y nos conformamos con mirar a prudente distancia a los esposos Meneghini componiendo un apacible cuadro familiar.

Cuando comienza la última pieza del programa — «El pirata» de Bellini — composición larga, compuesta de las tres partes que debía contener según las normas del bel canto toda romanza que se estimase: «recitativo», «aria» y «cavalletta» —, empiezan a colocar junto a los bastidores verdaderos torreones de flores, más o menos artísticos, pero de tamaño tan desmesurado que nunca habían sido vistos igual por nuestros ojos.

Estamos a punto de preguntar: «¿Quién es el muerto?», pero sería probablemente indecoroso hacerlo, cuando un guardia que ha tosido dos veces acaba de atraer sobre sí la mirada reprobatoria de los caballeros que rodean los bastidores y siguen con un dedo el compás de la inacabable romanza, mientras hacen gestos de docta aprobación — los mismos que han servido de mudo contrapunto a las seis romanzas cantadas por la señora Callas.

Pero la verdad es que este último fragmento de la desconocida para nuestra generación, ópera romántica, pesado, y recargado, está lleno de dificultades para su intérprete. Y que en él la señora Callas obtiene efectos preciosos. Con lo que las ovaciones, lluvia de flores, cestas y ramos, aclamaciones y demás simpáticas manifestaciones de entusiasmo, están casi del todo justificadas.

Ahora sólo nos queda un regomello: ¿cuál será el palco que nos destinaron o que «pensaron» destinarlos? Volveremos a preguntárselo a don Francisco en cuanto logremos echarle la vista encima.

EL PRIMER NIGHT CLUB DE ESPAÑA
DIRECTOR: P. LOPEZ



Bolero

RAMBLA CATALUÑA
BARCELONA



Hotel del Parque

RESTAURANTE

SAN ANDRES DE LLAVANERAS

(a 30 Kms. de Barcelona)

Junto al mar y rodeado de magnificos bosque y jardines

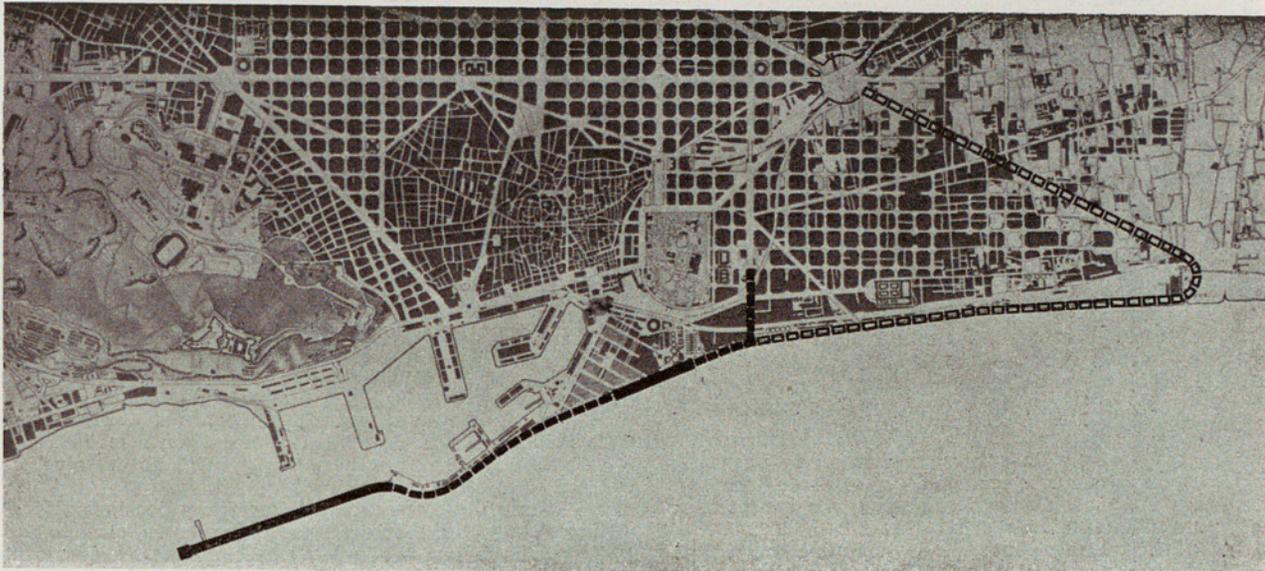
PISCINA - SOLARIUM - BAR

Ideal para disfrutar la «Luna de Miel», Fines de semana
y vacaciones

Bodas - Banquetes - Fiestas familiares

Para informes y reservas, pida
folleto explicativo

TELEFONO 12



El trazo negro continuo señala el paseo del espigón del puerto; el trazo negro discontinuo el trozo que falta para enlazar con el trazo negro que sigue, que es el Paseo Marítimo actual. Sigue en trazo discontinuo hasta el enlace con la Avenida de Carlos I. Y en trazos sin llenar como proyecto al Campo de la Bota. La circunferencia cercana al borde superior señala la Plaza de las Glorias.

Barcelona recupera el mar

Por J. PEDRET MUNTANOLO

Después de largos años de alejamiento, Barcelona, la eterna desposada del mar, al que despreció luego en su fabuloso crecimiento industrial y comercial, no supo ni pudo olvidarlo y ha vuelto a él. Nacida precisamente a raíz de las expediciones comerciales de fenicios y griegos, la urbe debió en todo momento su auge y prosperidad a las riquezas y energías que le llegaron durante dos milenios a través del inefable mar latino. Por ello la ciudad, que había conquistado a las olas amplias zonas sobre las que se asientan hoy barrios enteros, no podía desoir por más tiempo su íntimo y ferviente deseo de asomarse de nuevo a las espumeantes olas por medio de un amplio y despejado balcón que permitiera a sus ciudadanos gozar de la vivificante brisa marina que antaño hinchaba las velas gloriosas de la casa real de Aragón.

Ya en 1918 el Ayuntamiento obtuvo una concesión para construir un paseo marítimo y dos años más tarde fué aprobado el proyecto. Este estaba en consonancia con los gustos y necesidades de la época. Mucho más modesto que el que ahora llevado a la práctica, preveía el acceso mediante líneas de tranvías y debía disponer de una modesta calzada para automóviles y carruajes.

A raíz de la construcción del dique de abrigo del puerto la playa experimentó un proceso de crecimiento por este lado en tanto que mermaba por el del río Besós. Ello se tradujo en una notable ganancia de terreno que trajo consigo que éste fuera invadido por el barraquismo que alcanzó allí una extraordinaria densidad. El gobernador civil adoptó las oportunas medidas para atajar el mal. Un año más tarde, don Felipe Acedo Colunga, en su calidad de presidente de la Comisión de Urbanismo, propuso que

ésta asumiera la construcción de un tramo del paseo Marítimo que podría erigirse exclusivamente sobre terrenos ganados al mar. Con ello no sería necesaria expropiación alguna y al mismo tiempo que se dotaba a la ciudad del tan ansiado paseo, se evitaba la reaparición del barraquismo y por último se obtenían terrenos aptos para la construcción de viviendas.

Así se hizo. Iniciadas las obras el 14 de marzo de 1957 y a los dos años justos el nuevo tramo ha sido solemnemente inaugurado.

UN GRAN ALARDE DE INICIATIVA Y DE TÉCNICA. — El celo y la energía infatigables del general Acedo desarrollados en una dimensión admirable y sostenidos firmemente en todo momento por el Gobierno y por todos los miembros de la Comisión de Urbanismo han dado los frutos realmente extraordinarios de este primer tramo del Paseo Marítimo.

En su ejecución ni el crítico más exigente puede encontrar el menor fallo. O dicho de otra forma. La nueva vía nos muestra unas perspectivas en las que se conjugan felizmente la belleza urbanística, las generosas dimensiones, perfecta iluminación y una realización técnica cuya aparente simplicidad, dentro de la garantía de solidez y resistencia, constituyen, al igual que las otras características aludidas, un extraordinario alarde de iniciativa y técnica.

Pero por encima de todos los aciertos de realización, que son muchos, 'sobresale' con méritos propios la genero-

sidad y el empuje del promotor del proyecto: el general don Felipe Acedo Colunga, gobernador civil de la provincia, quien se ha entregado a la empresa con su habitual entusiasmo, llevado por su gran amor a la ciudad, hasta conseguir darle cima gloriosamente, haciéndose acreedor de la perpetua gratitud de Barcelona.

CARACTERISTICAS TECNICAS. — El proyecto del paseo ha sido elaborado y llevado a la práctica por el ingeniero de caminos don Aurelio González Isla y el arquitecto don Enrique Giralt Ortet. Puede decirse que, técnicamente, su ejecución no ha ofrecido dificultades. Han sido tomadas todas las precauciones necesarias para defender las magníficas instalaciones de los embates del mar. Hay un gran margen de seguridad que prácticamente pone a salvo el Paseo Marítimo de la furia de los temporales y para ello no se han escatimado esfuerzos ni medios.

He aquí algunas de sus características técnicas más salientes que ilustran elocuentemente sobre la bondad e importancia de la empresa realizada, según los informes del gerente de la Comisión de Urbanismo, don Vicente Martorell. El tramo ya inaugurado tiene una longitud de 540'40 metros y su acceso se realiza por cuatro puntos: que son la calle del Almirante Cervera, la de San Carlos, la de Andrea Doria y el propio Hospital de Infecciosos, al que se llega por San Carlos.

El ancho total del paseo, que en algunos puntos es de 33'85 metros y en otros de 38'85 metros, que será en definitiva la anchura del paseo en toda su extensión, se divide del modo siguiente: una acera en el lado de tierra de 5 metros de ancho, ampliable hasta 10 metros, como ya los tiene la parte que da frente a la escuela; una calzada para tráfico rodado de 15 metros de ancho; otra pequeña acera junto a la calzada en el lado de mar de 0'60 me-

tros; un parterre de 3'05 metros y el paseo de peatones junto al mar de 10'20 metros de ancho.

La rasante del paseo está elevada unos tres metros por encima del nivel de las calles de la Barceloneta. Este desnivel se salva por unas rampas en los accesos de las calles de Almirante Cervera y de Andrés Doria, y una escalinata en la calle de San Carlos. La acera del lado de tierra y la calzada están construídas sobre un terraplén contenido entre dos muros, y el paseo de peatones junto al mar discurre, en toda su longitud, sobre un porticado de hormigón que tiene su nivel inferior a la altura de la playa.

El muro del lado de tierra, cimentado sobre el terreno de la Barceloneta, sirve para contención del terraplén y el muro del lado de mar tiene su cimentación en el nivel del mar, con una anchura en su base de 3 metros y en su coronamiento de 1 metro, y una altura total de 7 metros. Este muro está defendido por su frente al mar con una pantalla de pilotes de hormigón armado a tope e hincados hasta cuatro metros por debajo del nivel del mar.

El muro que se acaba de describir y dos líneas de pilares apoyados sobre pilotes de hormigón armado, que llegan hasta una profundidad de cinco metros debajo del nivel del mar, sustentan la plataforma de hormigón armado cuya parte superior constituye el paseo de peatones junto al mar. Este porticado debajo del paseo está destinado a albergar los establecimientos balnearios y al mismo tiempo se tiene acceso por dos escalinatas desde el paseo con dos grupos de servicios sanitarios cada una.

El conjunto del paseo ha sido dotado de una instalación de distribución de aguas, tanto para el servicio de bocas de riego del mismo paseo como para el de edificios y establecimientos balnearios. El alumbrado del presente tramo está constituido por 34 farolas altas de doble brazo con un flujo de 12.760 lúmenes cada una.



El Paseo Marítimo de Barcelona está levantado, a toda prueba, sobre este armazón de cemento donde se alojarán los servicios de los baños públicos y merenderos de la playa



Magnificencia nocturna del Paseo Marítimo de Barcelona, quieto en su gran terraza sobre el Mediterraneo

UN PROBLEMA EN VIAS DE SOLUCION: EL SANITARIO. — Desde mucho antes de acometerse las obras, un aspecto del proyecto preocupaba seriamente a los que lo habían concebido: el sanitario. En efecto, se preveía que el paseo sería el lugar adecuado para instalar bajo su porticado los merenderos de la Barceloneta, establecimientos de baños y aun clubs deportivos que habrán de contribuir a prestarle animación y realce.

En el tramo hasta ahora construido desembocan en el mar principalmente tres albañales. Dos de ellos aportan aguas que no ofrecen riesgo de contaminar la zona, pero no así el tercero, que es de aguas sucias, pero que por sí solas no constituyen peligro alguno dado el gran poder depurativo del agua del mar. En cambio, se hace necesario estudiar el peligro que pueden ofrecer los desagües del Bogatell y La Llacuna.

Para ello se ha desarrollado una activa labor de estudio y análisis de las aguas en todas las épocas del año que permitirá idear un proyecto para corregir este inconveniente. Se piensa, si bien ello es susceptible aun de una comprobación definitiva, en construir bajo el paseo unos depósitos de decantación provistos de un foso en el que se acumularían los detritos y sobre los que fluiría constantemente una corriente de agua limpia cuya excedente desembocaría en el mar a través de unas rejillas de filtración. Si, como se espera, ello basta para evitar la contaminación del mar en aquella zona se habría dado con una solución fácilmente asequible y económica.

Un colector corre a lo largo del Paseo, del lado de la acera de tierra; tiene la rasante suficiente para recoger todas las aguas residuales desde la plaza de unión del Paseo Marítimo con el Paseo Nacional hasta el gran emisario del Bogatell, por lo que se están tomando a diario muestras de dicha agua, y en el mar para que, mediante los cultivos correspondientes, pueda ser conocido el grado de contaminación de las aguas y sobre la

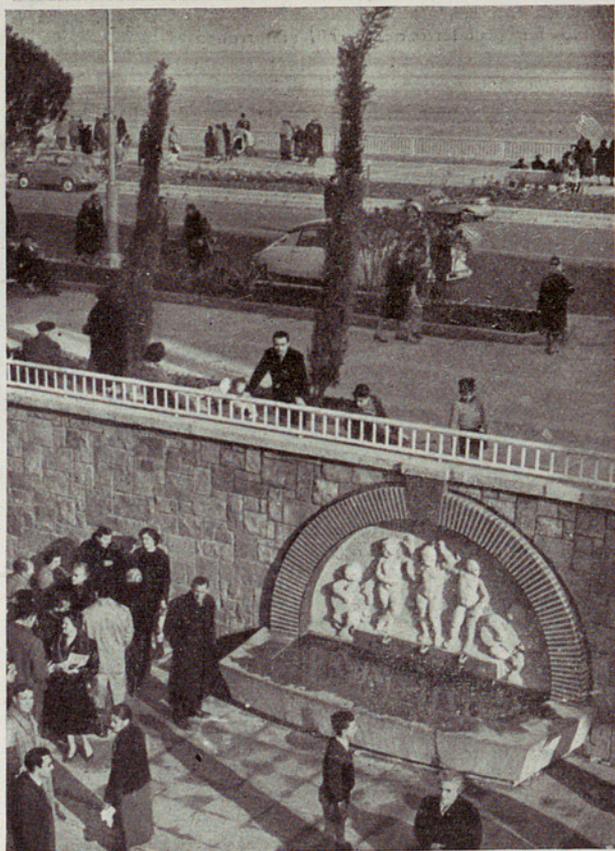
base de este conocimiento determinar las instalaciones de decantación y depuración que convenga realizar en depósitos situados bajo el paseo en las inmediaciones del desagüe del Bogatell, el día que allí llegue la construcción de dicho paseo.

PLANES URBANISTICOS Y ENLACES. — Otro aspecto que ha sido cuidadosamente estudiado ha sido el de la edificación junto al nuevo paseo. Se prevén unos edificios-pantallas que oculten el humilde aspecto de las casas de la Barceloneta. En el «Plan de Ordenación de la Zona Influencia del Paseo Marítimo» se especula sobre si resulta más conveniente que estos edificios se alineen paralelamente al paseo o se dispongan en un orden oblicuo al mismo en forma de una sucesión de bloques perpendiculares a los que actualmente forman la ordenación de la barriada. Estos edificios tendrán en todo caso planta baja y cinco pisos destinados a viviendas y en ellos se instalarían, además, los restaurantes típicos, comercios, clubs de natación, etc. Los edificios podrían aporricarse en su planta baja, permitiendo una acera cubierta de cinco metros a la que seguiría otra descubierta de diez y a continuación la calzada para el tránsito rodado, con quince metros de ancho capaz para cuatro circulaciones y un aparcamiento. Luego viene la faja verde de tres metros de ancho y por último, sobre una estructura aporricada, se desarrolla un soberbio balcón con vistas a la playa y al mar.

Corresponde ahora al Ayuntamiento la ejecución de la segunda etapa del Paseo Marítimo del general Acedo hasta lograr el enlace con la Escollera. La obra a realizar ahora se estima en unos 35 millones de pesetas, que es precisamente lo que ha venido a costar el tramo ya terminado.

Es difícil prever el tiempo que puede tardarse en re-

Una plácida plazoleta, rincón de descanso ante la calzada del paseo



La gozosa fuente de Carmen Amaya, único recuerdo de que aquí estuvo el Somorrostro y que en el mismo nació la famosa bailarina, madrina de la fuente

comenzar las obras para realizar esta importantísima etapa que, juntamente con lo realizado, constituirá sin duda la parte más importante del paseo. En la actualidad se está procediendo activamente a la preparación del proyecto que luego habrá de seguir el trámite aprobatorio por el Ministerio de Obras Públicas y ello juntamente con la preparación y resolución del correspondiente concurso-subasta, implican trámites de alguna pero no excesiva duración.

Este tramo seguirá por la playa hasta las proximidades de los baños de San Sebastián y luego se desviará ligeramente hacia el interior, discurriendo por detrás de los talleres del Vulcano y del Club Natación Barcelona para incidir en la Escollera que, entre tanto, está siendo debidamente ampliada y acondicionada por la Junta de Obras del Puerto.

A la terminación de estas obras, la ciudad contará con un largo y espléndido balcón al Mediterráneo, desde el cual podrá gozarse a pie o en automóvil del maravilloso espectáculo del mar, así como de las multicolores instalaciones de la playa o acogerse a los restaurantes típicos instalados bajo los pórticos.

En su día el Paseo Marítimo enlazará con la prolongación de la Avenida de Carlos I a través de dos pasos superiores sobre las vías del ferrocarril y en el término de la Barceloneta el Paseo Nacional tendrá una espléndida conjunción con el Paseo en la gran plaza que preside el magnífico edificio del Instituto de Investigaciones Pesqueras, actualmente en construcción.

La Barceloneta, el barrio humilde de los pescadores, con múltiples problemas urbanísticos creados por la forzosa limitación de su demarcación, ganada al mar en otros tiempos, ha sido hasta ahora la Cenicienta olvidada de la gran ciudad, de la que era simplemente una modesta prolongación.

Este desvío está siendo rápidamente corregido. Con la gran obra que se está realizando, Barcelona vuelve al mar a través de esta barriada que, por ser el camino obligado para llegar al nuevo paseo, ha de convertirse sin duda en un futuro muy próximo en codiciado objetivo para la gran marea de la construcción que invade toda la ciudad.

San Clemente de Tabull, el más famoso
Santuario románico del Pirineo

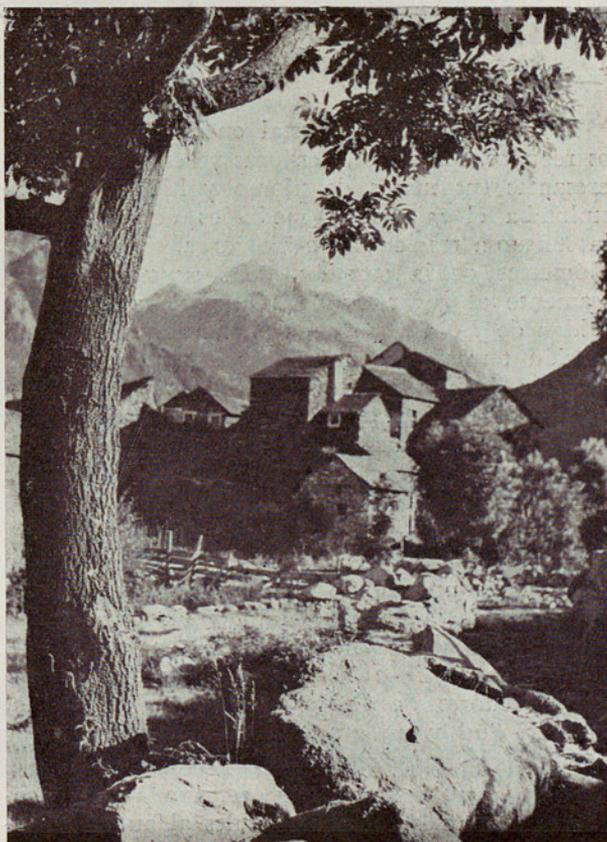
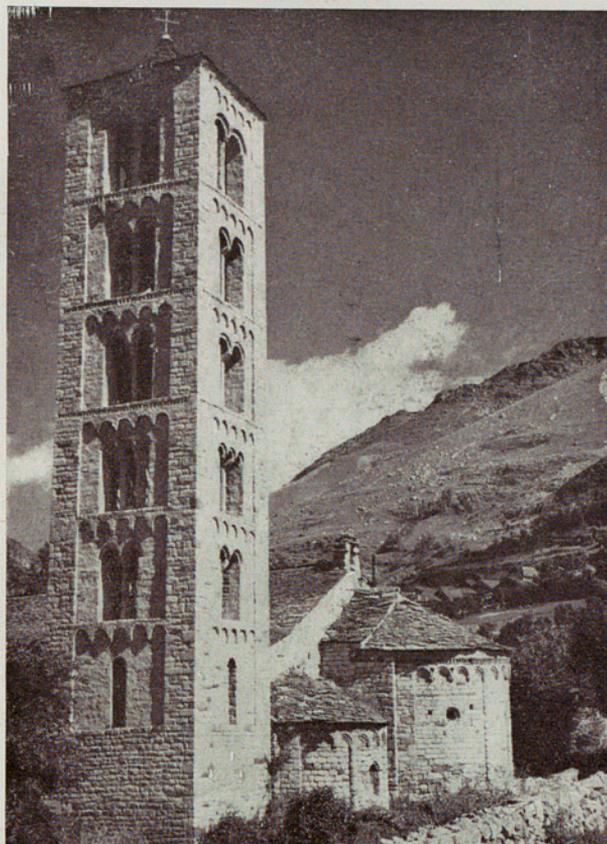
CALDAS DE BOHÍ

Por Pedro de Azusa

Ante el maravilloso espectáculo que nos brinda la naturaleza en los Pirineos de Lérida, a 65 kilómetros de la frontera francesa me fué posible entablar una animada e íntima conversación con el asequible, simpático y competente médico doctor Albano Villar, director del gran balneario de Caldas de Bohí, quien con su amabilidad ingénita, me facilitó los siguientes datos.

Es sabido que España está dotada de una gran riqueza hidromineral; tiene más de 2.000 fuentes registradas y 231 de ellas autorizadas por la Dirección General de Sanidad. Dado lo accidentado del suelo nacional, sus fuentes medicinales brotan en muy diferentes niveles. Caldas de Bohí figura entre el número de estaciones balnearias españolas de gran altitud (1.500 m.).

La historia de Caldas se pierde en la más lejana antigüedad, pues según la tradición, Julio César se bañó en ellas durante su gobierno en la provincia tarraconense. A finales del siglo XIV, los lisiados y algunos que sufrían de humores hepáticos, encontraron la salud en esas fuentes salutíferas. El patio fué construído poco tiempo después de la destrucción, en 1613. Muy cerca se levanta una vasta y hermosa capilla donde se venera Nuestra Señora de Caldas de Bohí. A mediados del último siglo, la estación acogía mil quinientos bañistas, cifra extraordinaria si se tienen en cuenta los tortuosos caminos circundantes. A finales del siglo, la construcción de ferrocarriles y carreteras le hicieron perder su clientela, atrayéndola hacia otros establecimientos de acceso más fácil.



El pueblo de Bohí con
el Coloforno detrás.



Vista general del Estany Llonc.

Es un valle fértil forestal en el que abundan los rebaños, los pastos, verduras y cereales. Son interesantes sus minas de plomo y hierro y ya se explotaba el mineral a mediados del siglo xvii. La suntuosa residencia de La Farga, situada a dos kilómetros de la estación, debe su nombre precisamente al lugar donde se trabajaba el metal. Caldas de Bohí a más de su importancia como estación termal, ofrece grandes atractivos para el turismo: buenos hoteles, es el punto de partida para los excursionistas, y la pesca de la trucha y la caza de la gamuza hacen las delicias de los aficionados a este deporte tan recomendado para los temperamentos nerviosos.

Se han mejorado los alrededores de los edificios con bellos paseos y surtidores. En el centro de esta zona un edificio de estilo puramente montañés hace las veces de «club» y dispone de dos piscinas con agua caliente y fría. Los picos más altos de los Pirineos Catalanes están situados en los alrededores de Caldas de Bohí: Coloformo, Biciberri Sud y un gran número de montañas y lagos en los cuales abundan las truchas.

Sobre una vertiente muy cercana —los desfiladeros de San Nicolás, aseguibles al automóvil—

pueden visitarse los lagos Llebreta y Llonc y el maravilloso parque nacional de «Aigües Tortes».

Algunos pueblos como Bohí conservan los vestigios de sus antiguos castillos al igual que Durro, Erill y Tahull, tienen iglesias y campanarios muy célebres, considerados como los más antiguos de la región, y su estilo románico es de gran valor arquitectónico. La iglesia de San Clemente de Tahull, por ejemplo, fué consagrada por San Raimundo, obispo de Barbastro, el 1.º de diciembre de 1123. En esta iglesia y en Santa María de Tahull, como en San Juan y en Santa María de Bohí, se han descubierto pinturas murales que, según se cree, datan de los siglos xi y xii. Fueron trasladadas al Museo de Arte del Palacio Nacional de Montjuich de Barcelona, donde son objeto de constante admiración.

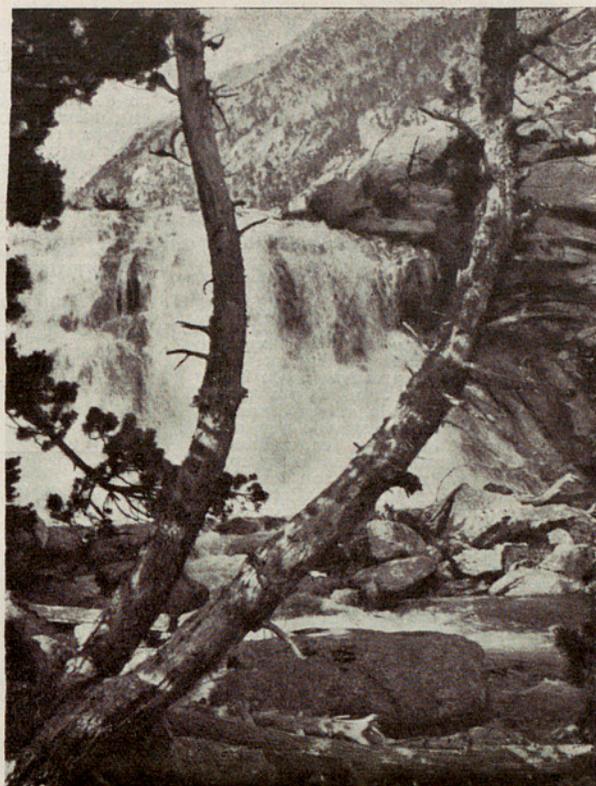
Sin embargo, lo que distingue a Caldas de Bohí de los establecimientos similares no es ni su clima, ni las características de altitud, sino lo gran variedad de sus aguas medicinales. Se hallan en este lugar 37 fuentes: sulfuro-sódicas, sulfuro-calcáreas, sulfato - magnésicas, bicarbonato - sódicas - yoduro - lítico - gaseosas, ferruginosas, arsenicales u oleometálicas. Su radioactividad es notable y su

temperatura varía de 4° a 56°. Lo que, además, atrae particularmente la atención, es la existencia de aguas tan diferentes en su composición y su grado de calor en un espacio de pocos metros.

En el transcurso de los últimos años han sido asistidos pacientes con graves traumatismos y convalecientes de graves operaciones. Es muy aconsejable una cura termal a todas las personas afectas de traumatismo y con antecedentes o crisis reumáticas, y es muy recomendable para los enfermos del aparato respiratorio, en casos de bronquitis crónicas y sus consecuencias de enfisema, faringitis, laringitis, etcétera. También para enfermedades de la piel y otras circulatorias.

Los que han comprobado los beneficios saludables conseguidos durante su estancia por esas maravillosas tierras, recuerdan en su sentido fabuloso y mitológico al ave Fénix, estimando en su justo valor el esfuerzo que se ha realizado consolidando la justa fama a que se han hecho acreedoras las citadas tierras y sus manantiales.

Bellísimo nacimiento del Noguera de Tor



El Parque Nacional de Aigües Tortes.
(Fotos Banquells)

LA TEMPORADA PRIMAVERAL DEL LICEO

El día 14 de abril, por la noche, verificaron su presentación en el escenario del Gran Teatro del Liceo las huestes del «London's Festival Ballet», para la realización de la temporada de Primavera, que se hallará mediada al aparecer el presente número de LICEO. Vienen a las órdenes artísticas del veterano Anton Dolin y constituyen un conjunto armónico, exquisito, a la cabeza del cual hay que colocar los nombres prestigiosos de Natalia Krassovska y John Gilpin, aladas estrellas de brillo extraordinario. Un programa variado servido por una buena inquietud coreográfica, una adecuada escenografía y una compañía disciplinada y trabajada son los aliados adecuados para el ballet ruso, que la compañía de Dolin cultiva con fortuna y éxito merecidos.



Desde que por la Empresa del Gran Teatro del Liceo se anunció que había contratado para un recital único a la gran soprano internacional María Meneghini Callas, el mes de abril barcelonés quedó dominado totalmente por la invisible presencia y la extraordinaria personalidad de la gran diva.

Aunque sabemos que nuestra Revista demorará su salida de mayo para recoger la crónica de la presentación de la señora Meneghini Callas, que cantará un recital de arias de ópera acompañada de la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro dirigida por el maestro N. Rescigno, no debe hurtarse al conjunto de un noticiero liceísta el hecho del entusiasmo y la expectación que promovió la noticia de la presentación de esta soprano y el de que en cuarenta y ocho horas se agotaran en las taquillas las localidades, de precio necesariamente elevado, puestas a la venta. Las colas que ante dichas taquillas se formaron, dijeron bien a las claras el interés con que el público del Liceo acudió al anuncio de una velada, que seguramente será excepcional.

En la actuación de la Compañía de Ballet en el Gran Teatro del Liceo se intercalaron dos funciones a cargo de la Comedia Francesa celebradas, respectivamente, el viernes, día 17, por la noche, y el sábado, día 18, por la tarde. En ambas funciones se representaron «L'école des maris», de Molière, y «Le jeu d'amour et du hasard», de Marivaux, dos obras clásicas y características de dos autores con valores propios y muy representativos en el teatro francés. La ilustre formación, constituida por comediantes de una sólida experiencia, de una profunda preparación teatral y de una disciplina en las representaciones que hace de cada una de ellos un juego completo y concreto de los distintas piezas que la integran, deleitó al numerosísimo y selecto auditorio con

su vocalización, con sus gestos, con las infinitas matizaciones que imprimen al diálogo para extraer del mismo todos los valores e intención que sus autores le infundieron. Recibieron del público calurosas y sinceras ovaciones dedicadas también, a la tradición, a la historia y al esfuerzo representativo de la Comédie Française que nos visitaba. Tomaron parte en las representaciones a que aludimos Robert Manuel, Jean Marchat, François Vibert, Jean-Louis Jemma, Jean-Paul Rousillon, Micheline Boudet, Magali de Vendeuil, Claude Winter, André Folcon e Yvonne Gaudeau. Fueron recibidos y agasajados por el Instituto Francés de Barcelona y el Ayuntamiento de la ciudad.

B.

Schiaparelli

PARIS



LE
NOUVEAU
PARFUM... Si!

... ET LA NOUVELLE EAU DE COLOGNE ... Si!

DISTRIBUCION ESPAÑA: R. J. ARAGONES BARCELONA - MADRID



La cala de Santa Galdana, rodeada de un frondoso bosque de pinos que trepa por el circo que forman los acantilados.

RINCONES DE MENORCA

La Cala Santa Galdana

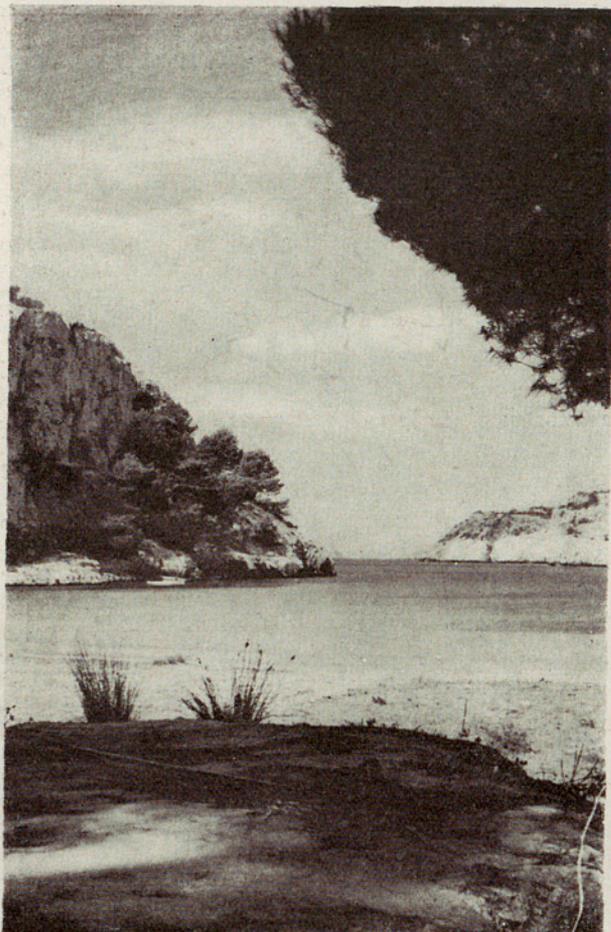
por Jesús Ruiz Manent

Sin dudar, el lugar más hermoso de la isla de Menorca es Cala Santa Galdana, y tal vez de los lugares más hermosos del Mediterráneo español. Esta cala está situada en la costa Sur de la isla y disfruta de un clima ideal casi todo el año, ya que está defendida de los vientos del Norte por su maravillosa orografía, y recibe en cambio, con frecuencia, los vientos cálidos africanos, del Sur. El visitante, para llegar a este paraíso natural, desde Mahón, o desde Ciudadela, tiene que seguir por la carretera general hasta Ferrerías. Desde Mahón 30 kilómetros y 14 desde Ciudadela.

Para ambos recorridos hay confortables coches-correo que salen de Mahón y Ciudadela por la mañana y pasan por la tarde hacia ambas ciu-

dades de la isla. Desde Ferrerías hay dos caminos para llegar a la cala Santa Galdana:

El del barranco de Algendar, que ya constituye uno de los itinerarios turísticos de la isla, y que debe hacerse en auto hasta el lugar denominado el Canaló. Desde este punto hay que internarse por el barranco a pie. Este barranco es una enorme resquebrajadura de siete kilómetros, que desde el valle de Son Belloch desemboca en la Cala de Santa Galdana. En el camino desde el Canaló se encuentran bosques de limoneros y el impresionante *Pas d'en Ravull*. A partir de este lugar el camino se hunde y pasa por debajo de un enorme bloque. Siguiendo el camino, la vegetación es exuberante y ya se alcanza el caudaloso



La estrecha boca de entrada al paradisiaco lugar, vista desde la playa

torrente de su nombre y las casas de *S'Aranjasa* de típica arquitectura rural menorquina. El camino está jalonado por imprevistas bellezas, alturas impresionantes y manifestaciones troglodíticas como la Cova Murada. Cada rincón tiene su leyenda, y su belleza para desembocar al fin en la cala.

Pero para el que no quiera andar a pie tanto trecho, desde Ferrerías los taxis conducen al visitante por la llanura, que pasa por Calafi, Barrancó y Santa Ponsa. El automóvil se interna por un espeso bosque de encinas y pinos hasta llegar a unos diez minutos de la cala. A partir de este lugar los ojos no cesan de contemplar, y sin sentir el cansancio de la marcha, se sigue un camino en el que la frondosidad de los árboles impide que penetre el calor del sol. Y de improviso, sin sospecharlo, aparece ante el caminante la maravilla de Cala Santa Galdana. La descripción de este lugar es difícil, pues su belleza es tal que se nos antoja sin brillo cualquier palabra o frase para describirla. Las fotografías que acompañan al texto dan una pálida idea de su belleza y de sus exactas proporciones; les faltan el color indescriptible y múltiple, la luz deslumbrante y la paz paradisíaca que reina en todo el ámbito. La cala está rodeada de un frondoso bosque de pinos superando un perfecto circo de altos acantilados grises. Los pinos crecen entre las piedras y el borde mismo de las arenas, que forma una enorme y perfecta concha. Desde cualquier lugar la cala es bella, bellísima, pero si el visitante sube al acantilado, goza de la vista impresionante de los infinitos verdes del mar, desde la estrecha boca de su entrada, hasta las arenas de la playa. Y, en lo alto, la bóveda infinita de un cielo azul turquí.



Vista de la cala, desde la playa sombreada, en parte, por los árboles

(Fotos del autor)



En las noches en que funciona la iluminación ornamental montada con tanto acierto en fecha no lejana, la fachada de la Catedral luce como una maravillosa linterna y a su lado, las nobles piedras de la muralla romana adquieren una pátina de ensueño que parece devolverles la prestancia de sus años de gloria.

LO VIEJO Y LO NUEVO EN EL BARRIO GÓTICO

por Pedro Voltes Bou

Director acc. del Instituto Municipal de Historia

No sé qué ingenio afirmaba que ningún político puede considerarse popular hasta que haya comenzado a ser blanco de las gracias de los caricaturistas. Al Barrio Gótico de Barcelona ha comenzado a corresponderle en los últimos meses este grado de popularidad: los dibujantes de los periódicos se han valido frecuentemente de él para rellenar los espacios dedicados al humorismo, y bien pueden ustedes creer que sus ocurrencias nos han divertido y halagado a todos cuantos tenemos intervención en el mantenimiento y el auge del lugar.

Hemos adquirido últimamente algún renombre de «fabricantes» de antigüedades, y en ciertas ocasiones nos ha entrado un gusanillo de zozobra por si nuestro celo y esmero en ajustarnos a los patrones antiguos no llegarían a semejar maliciosa pericia en imitarlos. Ciertamente, en cualquier quehacer público se renueva cada día la fábula del asno, el marido, la mujer y el niño que refiere el «Conde Lucanor»: en el caso particular de los monumentos barceloneses, tanto se censurará al Ayuntamiento por dejarles decaer, como por restaurarlos arbitrariamente, como por rehabilitarlos con

tanta exquisitez que apenas se distinga lo remozado de lo vetusto.

Ampliando esta tesis al conjunto del Barrio Gótico, no cabe dudar de que ante el mismo sólo cabía adoptar tres actitudes: la inhibición que hubiera conducido a su decrepitud, la intervención mixtificadora y la intervención rehabilitadora. Se ha seguido el último camino bajo la excepcional guía del arquitecto don Adolfo Florensa, a quien tanto debe la ciudad antigua, y se ha seguido con tanta mayor dificultad cuanto que esta rehabilitación, en muchos casos, tiene la chocante peculiaridad de que rehabilita algo que no ha existido. ¿Se escandalizan ustedes de que revelemos que el Barrio Gótico es — en concepto y en realidad — una creación moderna?

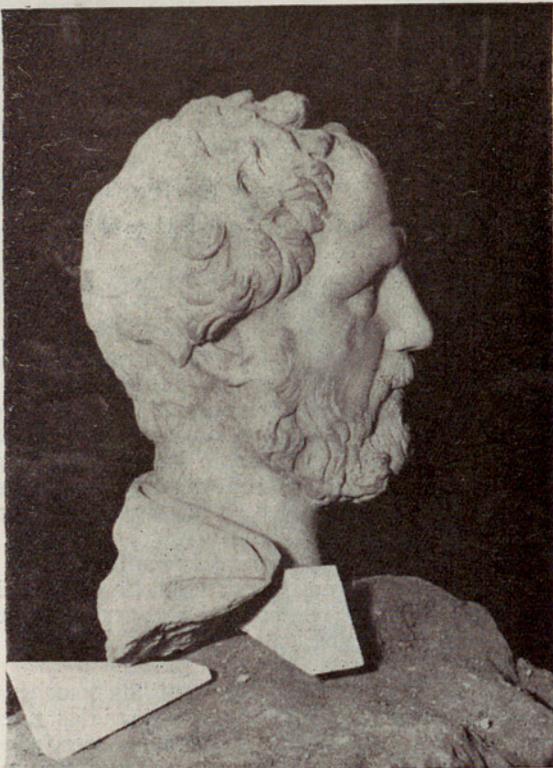
No constituye una realidad antigua y coherente como pudieron ser antes de la guerra los núcleos medievales de Francfort, de Nuremberg o de las ciudades de Normandía. Ninguno de sus monumentos actuales ha coexistido con los demás en su actual forma: cuando el palacio real era corte, la Catedral no estaba ni mucho menos acabada; cuan-

do se edificó la Casa del Arcediano, la Casa Padel·l·l·s estaba recién construída... a medio kilómetro de distancia de donde se alza ahora ; cuando empezó a formalizarse al Archivo real, el salón del Tinell fué cedido a una comunidad de monjas, y así sucesivamente. Poco cuesta deducir humorísticamente que el barrio tiene hoy mucha más rotundidad y mucho más sabor antiguo que hace siglos. Y a la gran verdad que es esto, contraponamos muy en serio otra verdad: que, aun siendo una creación bastante reciente, el Barrio Gótico recoge y plasma maravillosamente la historia, el espíritu y la atmósfera de la Barcelona antigua, y en él están representados todos los estadios y episodios de la historia de nuestra ciudad, desde la fase romana hasta la neoclásica.

¿Quién podrá censurar a los técnicos municipales que en las obras practicadas en la parte baja del Salón del Tinell hayan puesto en mutua conexión y a la vista los niveles romanos y los medievales, anteriores a la erección de la gran sala de palacio? Esta coincidencia de culturas y épocas en el mismo lugar, no había sido, sin duda, sospechada por nuestros antepasados, quienes, por lo demás, aun conociéndola, la hubieran menospreciado, con aquel censurable desdén suyo por cualquier tiempo anterior. ¿Podrá hablarse de manipulación o de mixtificación en esta obra, o consistirá más bien en una providencial restitución de las cosas a su prístina significación y sentido? En las excavaciones de la calle de Tapinería estamos ahora descubriendo fragmentos y restos de monumentos y objetos de una primera Barcino anterior a



Las excavaciones que se practican en el trecho de muralla romana correspondiente a la calle de Tapinería, atraen nutrido concurso de público, símbolo de la curiosidad e interés con que las sigue la ciudad entera. (Fotos Pérez de Rozas).



La cabeza de mármol, atribuida al emperador romano Antonino Pío, hallada hace unas semanas en las excavaciones de la calle de Tapinería, es una de las piezas arqueológicas más notables con que cuenta el patrimonio monumental de Barcelona.

construcción de las murallas romanas, puesto que los materiales fueron usados como relleno vulgar de éstas. ¿Quién podrá censurar que más adelante se restituya cada piedra a su sitio, aquel donde mejor «hable» y justifique su índole? Mucha menos defensa — porque la excelencia de la obra es obvia — necesitan los trabajos de descubrimiento y restauración de la muralla romana en la avenida de la Catedral y la plaza Nueva, en la calle del Call o en la de la Paja.

Don Adolfo Florensa ha manifestado sabiamente que uno de los cometidos de los técnicos de la especialidad no sólo consiste en restaurar monumentos, sino en restaurar ambientes. A tal finalidad se endereza, por ejemplo, la labor en curso en la plaza de San Felipe Neri, dismantelada y abierta por las bombas, donde se colocarán en su sitio las viejas piedras y se completarán con otras de la misma nobleza y distinto origen, para recomponer un rincón pacífico, sosegado y añejo, como antes había sido. Resulta así que el Barrio Gótico no es simplemente un museo de edificios, donde cada una de las piedras está mimada y defendida, sino también un archivo de esencias barcelonesas, enriquecido sin cesar por la aportación de nuevos matices y detalles. En esta última etapa de revitalización del mismo tiene decisiva trascendencia el apoyo personal del alcalde de la ciudad, don José María de Porcioles, quien acude casi cada día a seguir los trabajos con ardor. De este modo, la actualidad más inmediata en el gobierno de la ciudad se enlaza con los estilos, los ideales y las cadencias legadas por los siglos.

CORTOS DE GALA



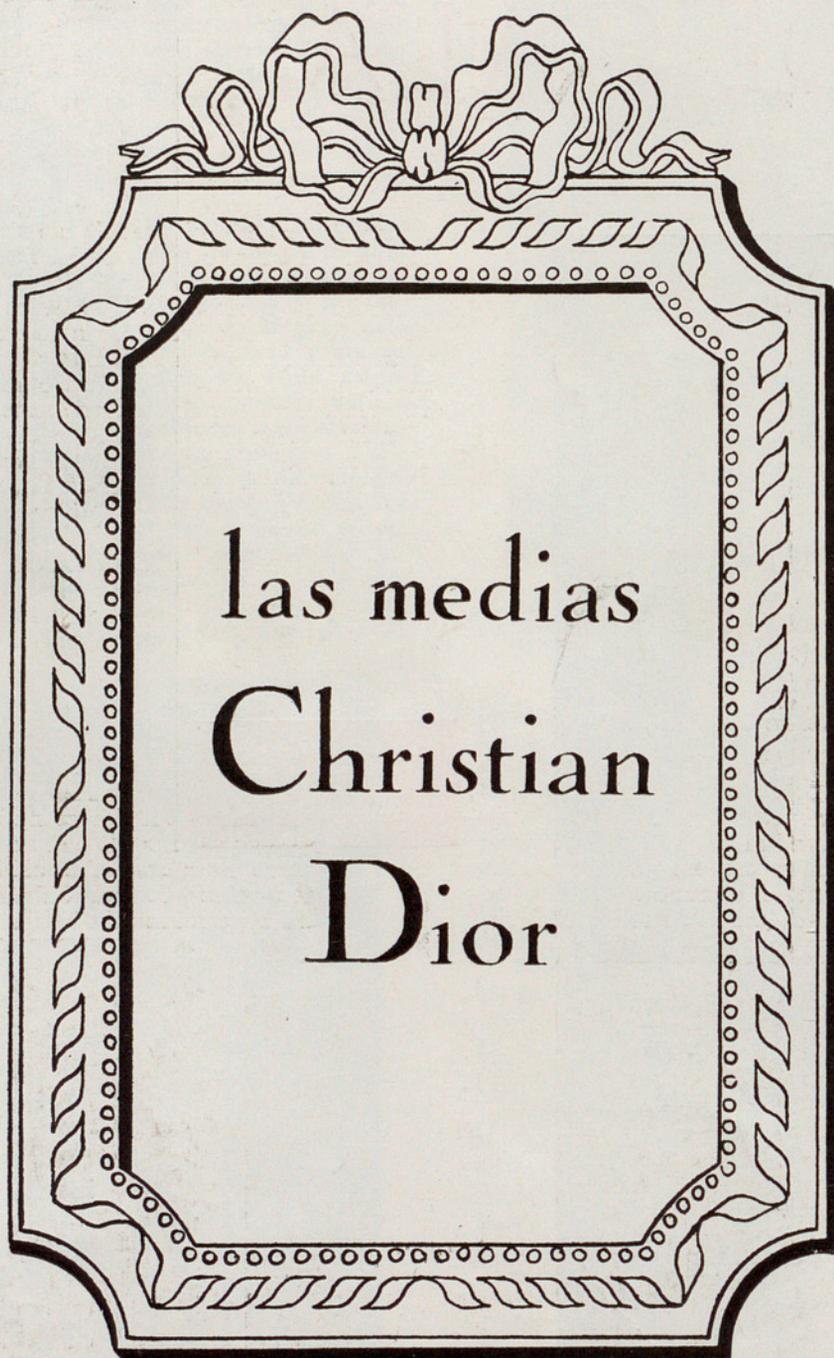
Vestido de organza negra de satén, de PETILLAULT. Chaqueta ablusada con cuello grande y mangas importantes, en satén azul cielo de LESAGE. Modelo conjunto de LANVIN-CASTILLO.



Vestido ancho, trabajado al biés, en ondas de organdí de seda negra, de PIERRE BALMAIN.



Sombrero de PAULETTE y joyas de CIS de París.



las medias
Christian
Dior

GRAN GALA



Modelo nocturno de satén blanco, con falda de faya rosa, ideado por PIERRE BALMAIN de Paris.

Vestido de noche de PIERRE BALMAIN en radzimir blanco, bordado de plata y cinturón de faya verde.



Tocado de SVEND. Bolero de visón de JACQUES HEIM.

EN EL CORAZON DE LA PRIMAVERA

CRONICA SOCIAL por P. Díaz de Quijano

Nos hallamos en el corazón de la primavera, o sea en la misma mitad de esta sonriente estación del año que siempre llega plena de esperanzas.

La vida de sociedad no está nada desanimada, aunque no se celebren grandes bailes, pero no han faltado algunos de estudiantes y de colonias veraniegas, y ha habido uno muy importante, que más que baile puede llamarse fiesta verbenera. No fué en ningún palacio o casa particular ni hotel aristocrático, sino al aire libre, en el Club de Golf «El Prat» y con fines benéficos, habiendo estado organizado por varias muchachas de nuestra sociedad.

Bastantes bodas ha habido en abril y seguirán en mayo, y de algunas van saliendo fotografías que ilustran esta crónica y esperamos ilustren las venideras. Cuando escribimos estas líneas acabamos de asistir a la de la señorita M.^{ra} Gloria Sanllehi Castella con José-Carlos de Yriarte y de Olano; ella, 17 años nada más, y él, 24, que no son muchos; pareja jovencísima, por demás, y llena de simpatía. Son sus padres los señores de Yriarte (don Francisco) y los señores de Sanllehi (don Francisco). La ceremonia religiosa se celebró en la parroquia de la Concepción, llena de elegante concurrencia de invitados. Y también asistimos a la de la señorita Elisea Gallart Rubió con el doctor don Alfredo Muiños Simón, hijos de los señores de Gallart (don



Los jóvenes esposos José Carlos de Yriarte y Gloria Sanllehi con la madre de él, doña Carmen de Olano de Yriarte el día de la boda

(Foto Sagarra)

José) y de la señora viuda de Muiños, y de este enlace, celebrado en la basílica de la Merced, esperamos dar alguna fotografía en la próxima crónica.

Fuera de Barcelona, en su finca «Can Amat» de los condes de Egara, se ha celebrado la boda de



En la boda Yriarte-Sanllehi, la señora de Garri ga Nogués (M.), el marqués de Mura y la condesa de Muntar en una mesa del banquete.

(Foto Sagarra)



su tercera hija, Isabel Sala Par, con don Miguel Juncadella Salisachs, de familias muy conocidas en la sociedad barcelonesa.

Cuando cerramos esta crónica va a celebrarse el enlace de Ana M.^a Berenguer con Manolo de García-Pérez del Ingerto y Garriga, Caballero de la Orden del Santo Sepulcro.

Y hablando de bodas nos extenderíamos considerablemente porque, como decimos más arriba, ha habido muchas y sigue habiendo y no es posible enumerarlas todas.

También ha habido bastantes natalicios, en familias conocidas, pero su enumeración sería muy prolija, aparte de que si estas noticias se publican en las diarias crónicas de sociedad de los periódicos, no pueden clasificarse como actos de la vida de sociedad, que son, esencialmente, fiestas, bailes, reuniones y cosas parecidas, si bien se incluyen bodas, porque a las mismas siguen banquetes y bailes.

No podemos silenciar que en estos dos últimos meses ha habido actos que, si no son en sí puramente de sociedad, han motivado reuniones de conocidas personas, en número considerable, y como tales debemos registrar las conferencias celebradas en el Ritz para socios de «Conferencia-Club» y

María Valcárcel y de Urruela, el día de su puesta de largo, posa ante un retrato de su abuela, la marquesa viuda de San Román de Ayala, hecho años antes.

(Foto Busquets-Navarro)



PREGISION POR TRADICION

MAXIMA CALIDAD


Fortis

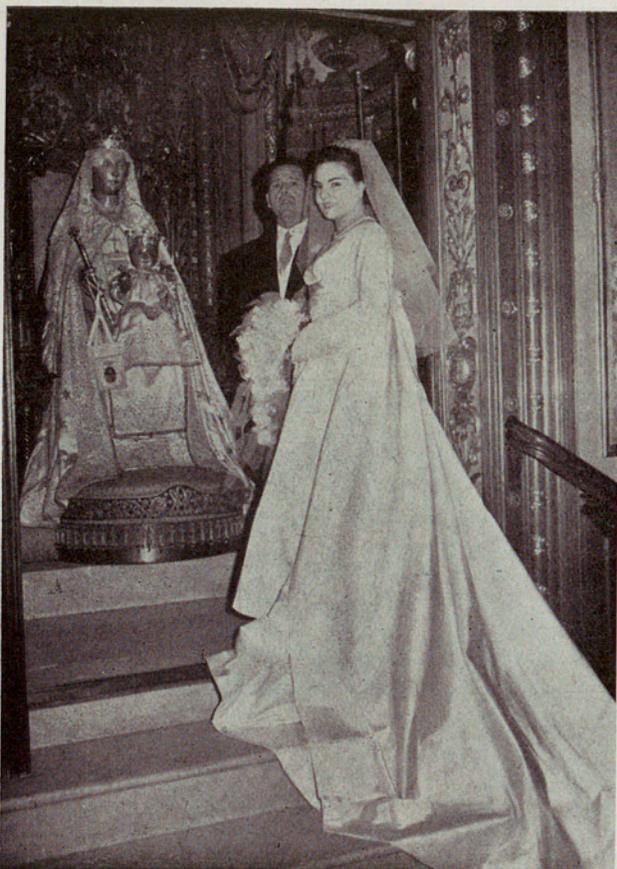
Es una original creación, única en contribuir al avance de la técnica, que puede adguirir en todas las relojerías.

las pruebas hípcas puntuables, en el Real Club de Polo, para el Campeonato de Barcelona (1959) de saltos de obstáculo a caballo. También se han celebrado, con fines benéficos, algunos concursos de juegos de cartas, tales como el «bridge», o la «canasta», y esto sí que entra de pleno en la categoría de actos de sociedad. Uno de ellos, celebrado en el Hotel Arycasa y organizado por señoras y señoritas conocidas, tuvo singular éxito.

Como característica de esta temporada debemos registrar que se ven muchos menos sombreros de señora. Antes, bastantes altas damas no se ponían sombrero para salir de paseo por las mañanas, o ir de compras; pero a las recepciones los llevaban inefectiblemente. A principios de este mes de abril, en una reunión de carácter cultural, pero con asistencia de muchas damas de nuestra sociedad, observamos que sólo había un veinte por ciento de señoras con sombrero (suponiendo que lo sea unos lazos o unas flores artificiales sobre el pelo), un dos por ciento con pañuelo a la cabeza y el resto, sin nada. Es más cómodo, pero quita señorío. ¿Será otra cosa a la que habrá que dedicar una elegía? El mundo evoluciona y se van, poco a poco, detalles que daban tono a la gente y categoría a la ciudad.



La Srta. Isabel Varela y el doctor Sáinz (D. Alberto) que se casaron en la basílica madrileña de San Miguel Arcángel y residirán en Barcelona. (Foto Berrocal)



M.º Encarnación de Alarcón Marcos y D. Francisco J. Maciá, que se casaron en la basílica de la Merced de Barcelona.

(Foto Busquets-Navarro)

En la Merced, Mercedes de Alós y de Bobadilla y el doctor Rovira Morey (D. José Mariano), durante la ceremonia de su enlace matrimonial.

(Foto Busquets-Navarro)





Esta especie de nave rodante es el primer automóvil que circuló en Francia.

MEDIO SIGLO SOBRE RUEDAS: DEL NOBLE BRUTO AL AUTOMOVIL

por César Mora

Aunque en principio parezca paradójico, los Automóviles-Clubs y otras entidades del motor fueron fundados por los amantes de la equitación. Los miembros más destacados de los círculos ecuestres, al surgir el automóvil, vieron en él un eficaz substituto de la tracción de sangre que relevaría para siempre al caballo de toda otra misión que no fuera la noble función de ser montado por un jinete, y por ello procedieron a fomentar el desarrollo y la utilización del automóvil, siendo uno de los factores más decisivos en tal avance la creación de clubs automovilistas.

Esta estrecha vinculación entre el caballo y el automóvil ha continuado en plena vigencia y aunque el automóvil no deja de ser una máquina, ofrece una apariencia psicológica de ser viviente, de gran potencia y, sobre todo, maravillosamente dócil, del que se dispone a placer. La comparación entre el caballo y el coche continúa imponiéndose, y es facilitada por el término «caballo-vapor», anterior al automóvil, pero que no ha sido forjado al azar. En otras lenguas se halla igualmente la idea de potencia asociada al caballo: «Horse-Power», «Pier-

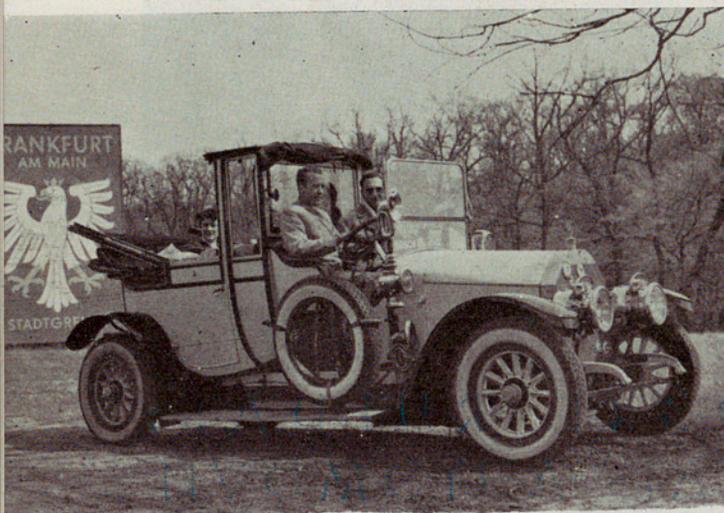
dekraft», etc. De ahí esas expresiones, mitad técnicas, mitad graciosas, tales como «caballos bajo el capot», «salidas de pura sangre», etc.

Por la índole de las personas que integraban las asociaciones automovilísticas que, como queda dicho, perseguían al propio tiempo la liberación del género equino de los trabajos degradantes, el volante fué en sus primeros tiempos un signo de distinción como lo había sido y sigue siéndolo el caballo. Los primeros pobladores de nuestro hoy nutrido parque automovilístico fueron vehículos de marcas de tan grato recuerdo como «Mors», «Panhard», «Peugeot», «Daimler», «Hispano-Suiza», «Berliet», «Ford», «Fiat», etc., muchas de las cuales continúan hoy en la palestra, pero contando ahora su producción en centenares de miles de unidades.

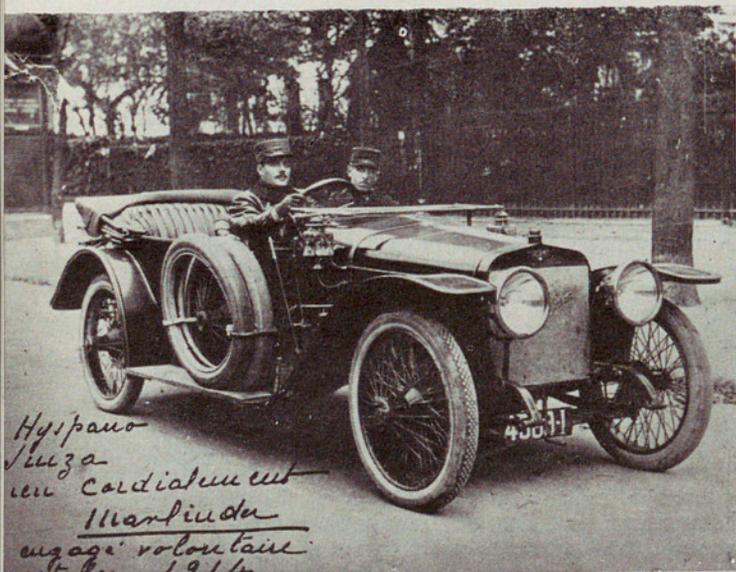
En 1900, cuando ya en Francia se habían celebrado varias carreras de automóviles por carretera, el coche a motor era apenas conocido en España, y únicamente en Barcelona se habían corrido algunas pruebas de motociclos y «voiturettes». Entre los entusiastas de entonces, en Barcelona y Madrid, contaban figuras tan conocidas como el duque de Arión, que poseía un «Mors» de 16 caballos; don Juan



S. M. el rey, don Alfonso XIII, al volante de un "Hispano-Suiza" de 40 H. P., de tipo especial, denominado, en honor del egregio piloto "modelo Alfonso XIII".



Un "Mercedes" de 1904, matriculado en Murcia con el número uno. Actualmente este vehículo está rodando por carreteras americanas en un intento de llegar por sus propios medios desde Buenos Aires a Nueva York.



Ibarra, un «Panhard» de 24; don Ruperto Garriga Miranda, un «Berliet»; don Manuel Arnús Fortuny, un «Darrag»; don Francisco Fábregas y Mas, un «Berliet»; don Francisco J. Dotres Xinxó, un «Darrag»; el duque de Alba, el conde de Valdellana, señor de Urcola y don Adolfo Urquijo, que tenían «Panhard» de 12 HP.; don Luis Bermejillo, «Panhard» de 20 HP.; don José Masana Terrés, un «Hispano-Suiza»; don Sixto Quintana Tuset, un «Hispano-Suiza», don Enrique Cera Buxeda, un «J. Castro»; don Juan Desvalls, marqués de Alfarrás, un «Hispano-Suiza»; conde de Tilly, un «Mors» de 8 caballos; señor Argamasilla, un «Panhard» de 8 HP.; señor Villapadierna, «Panhard» de 12 HP.; de 6, el conde de Peñalver, el vizconde de Garcigrande y el duque de Santo Mauro, este último tenía también un «Peugeot» de 8 caballos; conde de Cabrillas, «Peugeot», de 10 caballos; marqués de Santillana, un «Panhard» de 6; marqués de Tovar, «Daimler» de 6 y 12 caballos; conde del Valle, «Daimler» de 16; señor Longoria, «Mors» de 10 caballos; don Alberto Compte Navarro, un «Panhard»; «Decauville», don Carlos Bonet Durán; don Manuel Jové Quiñones, un «Hispano»; don Francisco Sans Grau, un «Delhaye»; don Román Fabra Puig, un «Rochet Schneider»; don Juan J. Ferrer Vidal y Güell, «Hispano-Suiza»; don Eduardo Maristany Gibert, «Fiat»; don José Planas Catasús, un «Victoria»; don Agustín Rosell, un «Ford»; don Román Batlló, un «Hispano Suiza».

Entre los poseedores de automóviles pequeños, «voiturettes», figuraban el marqués de Campos, don Gustavo Baüer y don Santiago Udaeta, que los poseían del sistema «Renault». Los señores don Carlos Irujy y Chavarri, del sistema «Asted», y los duques de Mediñaceli y de Huéscar, marqueses de Rafal, Valdefuentes y de Bolaños, conde de Peñalver, don Antonio Vargas, don José Lombillo, don Isidro Urzáiz, Oriol, Gurtubay, Labat y Galofré, del sistema «Diön», y otros muchos.

En cierta ocasión, se celebraba una excursión o carrera automovilista que debía atravesar el río Francolí, pero debido a unas copiosas lluvias registradas en aquella región, los organizadores se percataron de que sería imposible vadearlo ni aun con la ayuda de los «serviciales» payeses. Empezaron a estudiar un cambio de itinerario que no alterase demasiado la ruta prevista, pero por doquier tropezaban con uno u otro riachuelo insalvable, hasta que por fin acudieron a la Jefatura de Obras Públicas de nuestra provincia, donde se les prestó el más decidido apoyo y en el tiempo «record» de 24 horas tendió un puente provisional de madera que permitió pudieran cruzar cómodamente el Francolí todos los automóviles participantes sin peligro de ningún género.

El que fué famoso cómico de la pantalla, Max Linder, al volante de un rutilante "Hispano-Suiza", del que se mostraba un entusiasta, a juzgar por la dedicatoria.

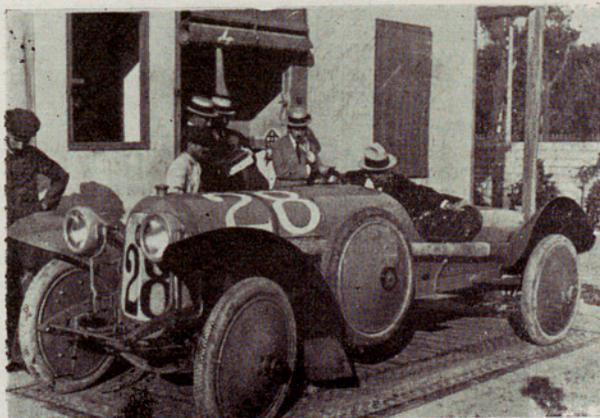


La carretera de Barcelona a La Junquera. Un denodado automovilista se lanza a la aventura de vadear el río Tordera, ayudado por la tracción de sangre.

Como se ve, desde aquellos tiempos hasta hoy, ha llovido mucho, pero los ríos no son ahora obstáculos y no hay que pagar abusivos peajes para gozar de la autonomía que proporciona el automóvil. El caballo, lentamente, va consiguiendo liberarse

de su dedicación a rudos trabajos y pasa, cada día en mayor número, a ser utilizado sólo para la equitación. Los que con tan noble motivo impulsaron el desarrollo del automovilismo han logrado su propósito y han contribuido no poco a la evolución y al progreso que marcha, raudo, sobre cuatro ruedas.

A finales del pasado siglo y a principios del actual las carreteras, fieles a la etimología de la palabra, eran apropiadas únicamente para carros. Una ojeada a las colecciones de fotografías de la época muestran unos tremendos barrizales limitados únicamente por las rodadas de los carros y de las diligencias. Trasladarse de Barcelona a La Junquera constituía una verdadera aventura. Había que vadear los ríos y riachuelos que se encontrasen en la ruta y, para ello, los automovilistas debían quedar a merced de los payeses que merodeaban cerca del vado con un par de mulos y que les pasaban a la otra orilla mediante un estipendio de cuatro o cinco pesetas. Al regreso, la cosa era notablemente distinta. El precio había subido a dos duros que el automovilista no tenía más remedio que pagar so pena de quedarse para siempre en el lado opuesto del río.



Un "Elizalde" de los que se construyeron en Barcelona a principios de siglo, se somete al correspondiente pesaje en la Vuelta a Cataluña de 1917.



ARTISTAS EN LOS BILLETES DE BANCO

Por JOAQUIN CIERVO

Mariano Benlliure, Julio Romero de Torres, Santiago Rusiñol y Joaquín Sorolla. Estos artistas y sus obras me recuerdan unos tiempos en que les traté mucho.

En conveniente tener en consideración que, dadas sus idiosincrasias respectivas estuvieron lejos de suponer que ni sus retratos ni la reproducción de sus obras irían de mano en mano constantemente, ni pensaron que serían muy codiciados por todos los estamentos sociales sin distinción alguna.

Ya que repetidamente en estas cuartillas van referencias de ciertos billetes de Banco, creo oportuno recordar que Inglaterra en 1797 comenzó a dárles curso y que, algún tiempo después, la autoridad competente depósito en Nueva Gales un buen número de falsificadores y también a varios se les condenó a la última pena. Para evitar, en lo posible, las falsificaciones, se dota a los billetes con unas marcas de agua que únicamente pueden verse mediante la transparencia. También todos los Bancos emisores, para una comprobación eficaz, incrustan en la masa del papel de cada emisión un hilo metálico extrafino que, aplicándole los rayos X, puede demostrar, a los expertos, si existen falsedades.

Desde el 15 de noviembre de 1951 circulan los billetes de quinientas pesetas con el retrato de Mariano Benlliure, y en el reverso véase la reproducción del mausoleo del tenor Julián Gayarre, camposanto del Roncal (Pamplona) esculpido por Benlliure. Este nació en El Grao (Valencia) el año 1862 y murió en Madrid en 1947. Reiteradamente invitado por él comí en su mesa, allá por los años 1917 y

siguientes. Son para mí inolvidables las tertulias en el jardín o en el estudio, a los que solían asistir los entonces jóvenes Vicente Navarro, Federico García Sanchiz, José Tallaví y el que escribe esta crónica. También se sumaban algunas veces, Enrique Borrás, Miguel Fleita, Amadeo Vives, Blasco Ibáñez, Miguel Blay y Sorolla...

Se dió curso a la emisión de los billetes de cien pesetas dedicadas a Julio Romero de Torres en 7 de abril de 1953. El billete reproduce uno de sus cuadros «Cordobesa». En su estudio de Madrid trabajó durante muchas temporadas y en cada visita que le hice deseaba conocer mi opinión acerca de sus obras recientes. También concurrí a alguna de las reuniones animadas por hombres intelectualmente notables y mujeres muy bellas. Un día de primavera fuimos el artista y yo a «Los italianos». Aquel local del centro de Madrid estaba, en aquella hora del almuerzo, muy concurrido y al dirigir nuestros pasos hacia una mesita que nos señalaba un camarero, oímos: «Mira, el más alto es Romero de Torres... el pintor de las cordobesas hermosas». Observé, una vez sentados, a mi amigo que estaba serio abstraído, al parecer consultando la carta del menú. Cuando nos sirvieron el helado, una orquesta ambulante, junto a los ventanales de la calle, tocaba «El pincel de Romero de Torres». Este, entonces, apretó nervioso con fuerza mi brazo derecho mientras decía: —¡Por los clavos de Cristo, vámonos ya Ciervo, vámonos!

Julio Romero de Torres vió la luz primera en Córdoba en 1880 y su óbito ocurrió en la misma ciudad en 1930.

La emisión del papel moneda de cin-

cuenta pesetas en honor de Santiago Rusiñol lleva la fecha de 31 diciembre de 1951; la parte zaguera está exornada con la visión de uno de sus cuadros de paisaje, «Jardín de Aranjuez». Antes de organizarla en serio, si es que se podía tomar en serio la organización, después de comunicar a Rusiñol mi idea le rogué admitiera la presidencia de la hoy denominada «Asociación Arca de Noé». Me contestó que él no había trabajado nunca, nunca y que, además, era un «russinyol vell i amb poques plumes».

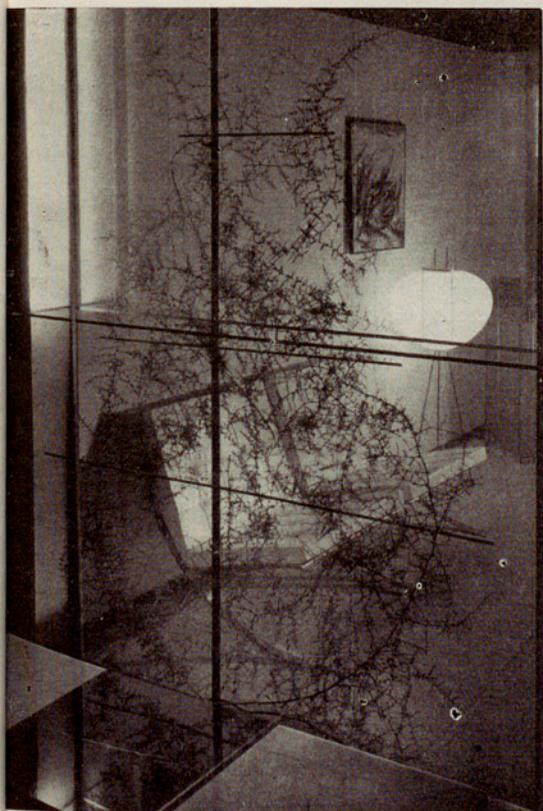
Su apreciación subjetiva fué en verdad, una fina ironía de su humorismo personal, como personal fué pintando y escribiendo.

Santiago Rusiñol nació en el año 1861 y murió en Aranjuez en 1931.

Del pintor Joaquín Sorolla, nacido en Valencia en 1863 y que falleció en Cercedilla (Madrid) en agosto de 1923, están en curso unos billetes de Banco de mil pesetas desde 31 diciembre de 1951. Este artista tuvo afecto a Barcelona y nos visitaba con regular frecuencia. Solíamos acompañarle en sus permanencias entre nosotros, Carlos Vázquez, José M.^a Xiró, Ricardo Urgell, Martí Garcés y el autor de esta crónica que consiguió para Sorolla autorización y un tenderete en la playa de unos baños de mar, al final de la Barceloneta.

Allí pintó un fragmento de «Las regiones de España» encargo de la «Hispanic Society of America». Entonces tuve ocasión de ver pintar a Sorolla al aire libre y a pleno sol, causándome aquel hombre, de estatura nada aventajada, la impresión de un titán del arte.

Fotos Vidal del Valle



Después de nuestra visita al Stand de ROYLOSA, en la Exposición del Hogar Moderno 1959, instalación a nuestro parecer la más perfecta y refinada en su sencillez, (de la cual son las dos fotografías que publicamos, nos hemos convencido una vez más que una decoración moderna debe tener:

Sobriedad en la decoración, simplicidad en las líneas, proporción en las masas y elementos.

Paredes claras, con preferencia blancas y techos oscuros, incluso negros. Con techos blancos, una pared, la principal, la sin puertas ni ventanas en color, o otro material (madera, papel japonés, dorada, rafia, etc.).

El éxito de un conjunto estriba, siendo sobrio, en la calidad de los materiales y en la elección de los colores.

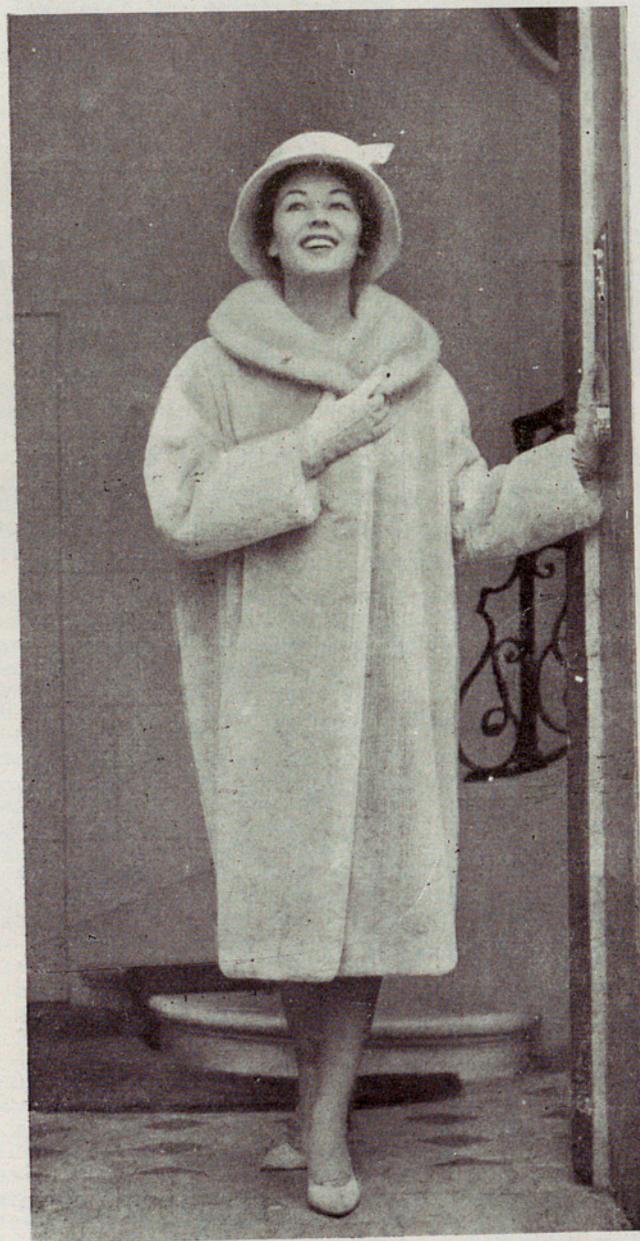
En ambientes de paredes claras, un mueble, sofá por ejemplo, de color violento y el resto en colores neutros, armonizando con el tono de color violento. Tapicerías de color unido preferentemente.

Muebles bajos, amplios y apaisados, luces siempre bajas, nunca en el techo.

Pocos objetos, y éstos de calidad.

El calor, el ambiente, lo debe de dar la personalidad de quien lo vive, concretamente la mujer.

AL ESTILO de 1959



Cronica desde Paris

POR JOSEPHINE

El aspecto entre colegial y romántico, ancho de hombros, fina de talle, estrecha de caderas y de silueta larga, vestida sin ostentación, con ese refinamiento de buen gusto que parece el signo de la verdadera elegancia: tal es la mujer 1959, en la versión Alta Costura de París.

Si dentro de la nueva elegancia quiere usted adoptar un aire discreto de mujer de negocios, elija el sastre clásico: cuello y solapas estrechas, algo alargada su chaqueta, flor en la solapa, hecho en tejido seco que recuerde los modelos masculinos (es el sastre que vuelve a la moda, y cuya reafirmación parece apuntar para el invierno próximo). La cintura queda un poco marcada delante por unas pinzas. Dior coloca a esos sastres clásicos, que resultan tan nuevos, un pañuelo de fantasía en el escote.

Abrigo primaveral de
castor y visón, firmado
por LANVIN-CASTILLO.

Si desea usted aparecer más femenina y flexible, puede decidirse ahora por una de las marineras, tan a la moda, que no marcan el talle y alargan y adelgazan la silueta. Se llevan con falda compañera y están adornadas abundantemente de blanco, sea en cuellos o en pecheras. Dior tiene varias en su colección.

Si siendo usted muy joven quiere resaltar su juventud, opte por el estilo de los modelos dos piezas de Guy Laroche, alegres de color, cortes de mangas y de corpiño, escote cruzado en redondo, y fruncido alrededor.

Para las mujeres muy altas, el sastre o dos piezas tipo bolero, de hombros alargados por un escote largo y un cuello que le sigue hasta los hombros. Ese bolero deberá ser recto, apenas despegado del talle y corto. La falda compañera estará ahuecada por delante con unos cuantos pliegues pequeños.

Vestido y sombrero realizados en seda natural, en azul y verde. Conjunto de PIERRE BALMAIN.



Abrigo de cuero doble y de color verde, sobre traje de algodón estampado, de HERMÉS. Sombrero de JEAN BARTHET.

También a las mujeres altas les tientan ahora las saharianas como las de Nina Ricci de París, pues la estatura permite unas caderas aumentadas por el vuelo de la chaqueta larga, cuyo cinturón ciñe la cintura en su sitio.

No es posible prever si estamos en la última temporada de la pasión por el color. Pero el colorido de las telas actuales es, desde luego, irresistible y a su belleza se debe, en parte, según opinión norteamericana, la cantidad enorme de boleros nuevos que se encargan en todas partes, así como el deseo unánime de tener un traje reciente. Verde, coral, naranja, azul marino, rosa salmón, lila y todos los rojos, compiten con los azules verde mar y eléctricos, que se llevarán mucho todavía y con el blanco, que es el rey de la estación.

La fragancia de colorido en las telas aireadas y en las «bouclettes» de nudo grande y pequeño, y la novedad sensacional de los cuellos blancos — tipo colegiala, claudia, berta, peregrino y María Antonieta — que se llevan con la mayoría de los modelos nuevos, son las características principales de la moda en la Alta Costura de París.



OPONIO

Modelos de trajes, junto con dibujos y tonalidades de tejido, manufacturados por la prestigiosa firma LLONCH, S. A. DE SABADELL

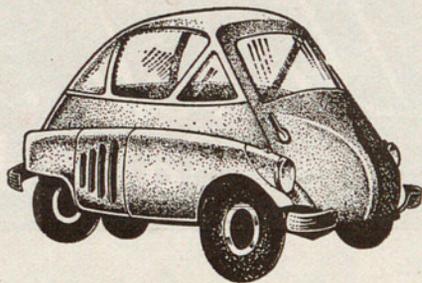


Llonch, S. A.
Sabadell

MAXIMA
CALIDAD
EN
TEJIDOS



Isetta El coche para todos



AGENCIA OFICIAL
TALLERES MACIA

3 Modelos de motocicletas ISO 125 cc.

Cra. de Cardona, 80 * MANRESA * Teléfono 34 44

Para elegir con gusto sus joyas, relojes,
objetos regalo, óptica y platería.

VISITE

Joyería Busquets



Paseo Pedro III, 19

MANRESA



FERNANDO POVO

MUEBLES



LAMPARAS



DECORACION



Baños Nuevos, 5

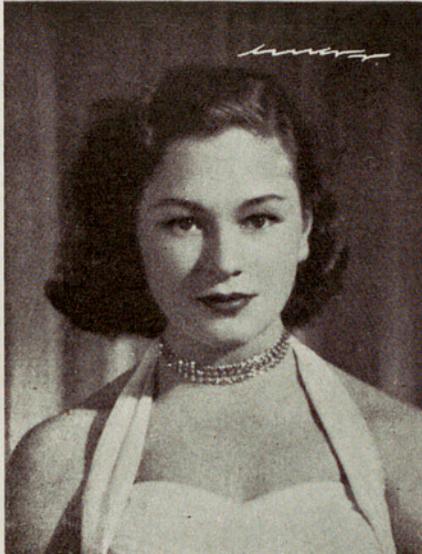
Teléf. 223022

BARCELONA

Liceo

EN MADRID

Por CARMEN DE ALVAREZ



La princesa Beatriz de Hohenlohe que contraerá próximamente matrimonio con el duque de Arión.

*

La señorita Maruxa Jiménez Elizalde cuya mano fué pedida recientemente en Madrid.



● Por la marquesa de Povar, y para su hijo el duque de Arión, ha sido pedida a los príncipes Max de Hohenlohe la mano de su bella hija la princesa Beatriz María Cristina. La boda se celebrará próximamente.

● En la iglesia de San Jerónimo el Real, adornada con luces y flores, tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita María Dolores Rayón Merchán, con don Fernando Uriol Olano. Actuaron como padrinos la señorita Angelines Uriol, hermana del novio, y don Bonifacio Rayón, padre de la novia.

● Por los marqueses de Castiglione, y para su hijo Fernando del Prado y Colón de Carvajal, ha sido pedida a doña Carmen Elizalde Díez-Moreu, la mano de su hija Maruxa. La boda se celebrará en breve.

● Ha dado a luz una niña, primero de sus hijos, la señora de López Monterola (don Buenaventura), nacida Mencía González de Mendoza Delgado-Barreto. La recién nacida recibió en las aguas bautismales el nombre de María de la Almudena.

● Ha dado a luz una niña, primero de sus hijos, la señora de Bustos (don Ricardo), de soltera Mercedes Morenés y Ruiz Senén, hija de los marqueses de Campoo.

● En la iglesia de la Concepción se celebró la boda de la señorita Ascensión Montejo Velasco con don Pedro Zarco Gutiérrez Arrese. Fueron padrinos el padre de la novia, doctor Sotero Montejo Ramos, y la madre del novio, doña Elena Gutiérrez Arrese, vda. de Zarco.

● La señora de Ozores (don Ruy), nacida Fabiola Laríos Fernández de Villacencio, hija de los marqueses de Marzales, ha dado a luz una niña que recibió el nombre de Guiomar. Fué apadrinada por su tía la señora de Petit-River y por don Rafael Castillo y Caballero.

● Con motivo de la Fiesta Nacional danesa, cumpleaños del soberano, el embajador de Dinamarca ofreció una recepción en su residencia, a la que asistieron el ministro de Asuntos Exteriores señor Castiella, el Nuncio de Su Santidad, numerosos representantes del cuerpo diplomático, entre los que se encontraba el emir Husein Nasser, el duque de Montemar, los marqueses de Jura Real, Casa Pizarro, Prat de Nantouillet y Paveri-Fontana y las marquesas de Pozo Rubio y Muni, los barones de la Tournelle y de las Torres, el almirante Jáuregui y los señores Milans del Boch, Montiel, Sartorius y la señorita Pilar Primo de Rivera, así como otras muchas personalidades de la sociedad y de la vida intelectual.

● En la iglesia de San Antonio de la Florida se celebró la boda de la señorita Lucía del Carmen Elvira Tardón Rodríguez con don José Ramón Aranda y Prats. La novia que lucía traje de encaje y faya y tocado de tul ilusión sujeto con corona de azahar, entró en el templo del brazo de su padrino y futuro padre político, don Ramón Aranda Sánchez. El novio ofrecía el suyo a su madrina, señorita Antoñita Tardón, hermana de la novia.

● Con gran solemnidad se celebró el bautizo de la tercera hija de los condes de Las Almenas, marqueses del Llano de San Javier.

La ceremonia se verificó en la real iglesia de San Francisco el Grande, artísticamente adornada. Administró el sacramento del bautismo el arzobispo de Sión, doctor Alonso Muñozerro, utilizando agua del río Jordán expresamente traída para la ceremonia.

Retrato de la señora de Calderón con su hija Giovanna, ejecutado por Agustín Segura y muy elogiado durante la exposición de dicho artista celebrada en Madrid hace poco.



Macarena Mitján y Vereá, hija de los condes de Teba, que ha sido pedida en matrimonio por don Francisco de Borja Patiño y Arróspide.



La neófitá fué apadrinada por los señores de Vargas y Fernández de Córdoba (don Gonzalo) y recibió el nombre de Carolina.

Terminado el acto religioso los numerosos asistentes a él se trasladaron a la residencia de los condes de las Almenas, en la que admiraron las muchas obras de arte que la adornan y donde fué servido un «coctel». Entre los invitados figuraban el ministro de Marina y señora de Abárzuza; embajadores de la Gran Bretaña y lady Mallet y del Japón y señora de Yosano. Duques y duquesas de Alba, Almenara Alta, Albuquerque, Ahumada y viudas de San Lorenzo y Veragua y otras muchas personalidades de la sociedad madrileña.

● En la iglesia de San Fermín de los Navarros se celebró el enlace matrimonial de la señorita María Narvaez y Coello de Portugal con don José Luis de Urquijo y Chacón. Actuaron de padrinos la madre de la desposada marquesa viuda de Oquendo y el marqués de Amurrión, hermano del novio.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, el duque de Montellano, el marqués de los Trujillos, sus hermanos don José, don Luis y don Miguel; sus hermanos políticos el marqués de Casa-Riera, el conde de Fonrubia y don Antonio Coello de Portugal. Por parte del novio el capitán general don Agustín Muñoz Grandes; los generales González de Mendoza y Pumariño, el duque del Infantado y el marqués de Corvera.

● Por la condesa viuda de Plasencia y el barón de Betera, y para su nieto y sobrino, don Francisco de Borja Patiño y de Arróspide, ha sido pedida a los condes de Téba la mano de su hija Macarena. La boda se celebrará en el próximo mes de junio.

● En la iglesia de la Concepción se ha celebrado la boda de la bella señorita Maruja García Ochando con don Juan de la Quintana Oriol. La desposada entró en el templo del brazo del padre del novio y padrino de boda, don José María de la Quintana López. El novio ofrecía el suyo a doña Pilar Ochando García, madrina de boda y madre de la desposada.

Juan Erabal S. en C.

CASA SOCIATS

Ferretería y Artículos para el Hogar

Sección especial para Hoteles,
Restaurantes, Colegios, etc.

EXCLUSIVAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

RBLA. ESTUDIOS, 126 PLAZA PALACIO, 4
Teléfono 22 47 65* Teléfono 21 36 29
Dirección Telefónica «TRAINING»

BARCELONA



TODO ES UNO Y LO MISMO

El profesor Galli, cirujano del hospital de Imola, utilizó los honestos servicios del hipnotizador Mario Bellini para hipnotizar a un paciente. Bellini es utilizado con frecuencia por los facultativos y sus dotes están reconocidas y autorizadas por la Asociación Médica local. Cuando el paciente estuvo plácidamente dormido por el hipnotizador, el cirujano le llevó al quirófano y le extrajo la hernia y el apéndice, pues lo requería, en treinta minutos de habilísima operación. Cuando el operado fué devuelto a la normalidad, declaró que lo había pasado muy bien, pues no sintió dolor alguno; sólo sorpresa cuando se enteró de que había sido intervenido mientras dormía tranquilo.

Mientras esperamos con confianza que el sistema proliferare y pueda aliviarse a los dolientes de los molestos efectos de devolver el cloroformo o el éter gracias a la efectividad y duración de la hipnosis científicamente administrada, podemos filosofar brevemente, en el sentido de darnos cuenta de cuantos hipnóticos andan por el mundo. En realidad, de verdad, por una o por otra causa, todos vamos dormidos o medio dormidos, hipnotizados por ciertas creencias, afectos o tendencias, sugestionados por nuestras propias ideas, por personas o cosas que nos conducen alelados en dirección determinada.

Si en rigor sería deseable que estuviéramos completamente despejados, alertados y que nada subjetivo, siquiera hubiera sido introducido («a fortiori») en nuestro espíritu, empañase nuestra volición, cabe preguntarse, dada la condición humana, si así seríamos más felices y, en realidad de verdad, más libres y mejores. Porque si bien hay cosas malas que nos mueven, hay otras motivaciones tan buenas, tan puras y tan agradables, que por nada querríamos extirparlas.

«Soñar, morir», dijo el poeta. Mucho se ha equiparado el sueño a la muerte, habiéndose llegado a decir de él que era una imagen espantosa del no ser. También, volviendo las tornas, podría decirse que la muerte no pasa de ser una representación o estado perpetuo del sueño. Y si este, como Calderón argumentaba, es la vida misma, que no pasa de ser sueño, la vida y la muerte serán iguales, con hipnotizadores o sin ellos... En fin, no nos armemos un galimatías.

J. B. O.



La Piedad, del escultor Avalos, que abre la entrada de la basílica, se proyecta contra la cruz que corona el magno conjunto en un efecto fotográfico



La bóveda central de la basílica de Cuelgamuros mide cuarenta metros de altura. Está revestida por un mosaico bellissimo, realizado con millones de piezas encajadas.

LA CRUZ EN EL CIELO

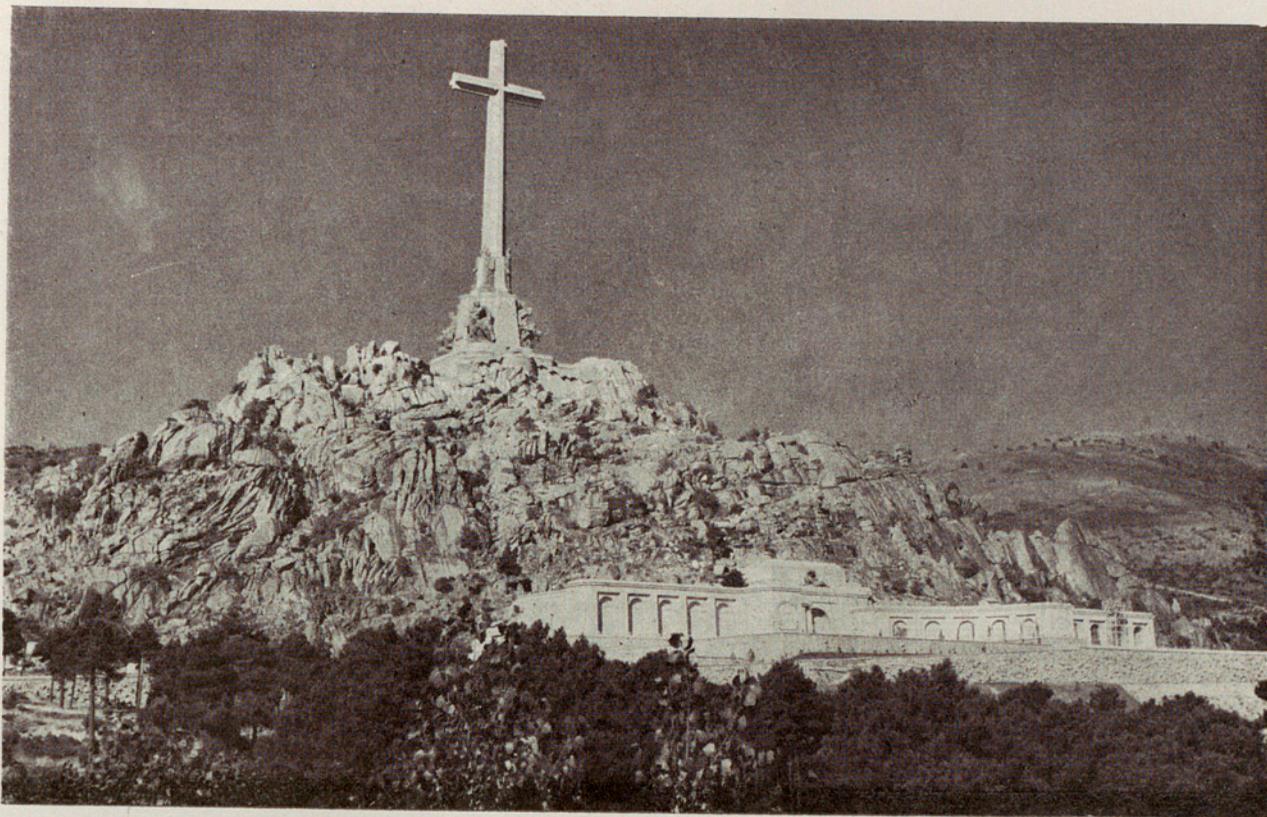
El Valle de los Caídos se encuentra situado a 58 kilómetros de la Puerta del Sol de Madrid, en el camino de El Escorial. Allí, concretamente en el risco de la Nava, se ha creado la mayor basílica del mundo para dar tumba a todos los españoles que en los frentes de batalla entregaron su vida durante los años 1936-39.

La construcción del monumento fué encomendada al entonces director general de Arquitectura, don Pedro Muguruza, ya fallecido. Y así, año tras año, mientras los obreros iban volando el interior de la roca, nuevos problemas surgían y fueron vencidos. Fallecido el señor Muguruza, continuó la ingente obra uno de sus colaboradores: don Diego Méndez, autor del proyecto de la cruz monumental que corona el risco. Y esta grandiosa obra, en la que 1.266 obreros trabajaron día a día, año tras año, es hoy admiración de propios y extraños y ruta turística inevitable para todo el que llega a Madrid.

Fundamento de toda la obra erigida en Cuelgamuros, es la capilla.

A ambos lados del altar mayor, se sube por unas pequeñas escaleras a dos inmensas salas funerarias.

La roca ha sido excavada a lo largo de trescientos metros, longitud que comprende la basílica y la cripta, a través de varias imponentes salas, separadas por verjas de hierro forjado y puertas de maderas nobles y recubiertas en toda su extensión, en las paredes, por mármoles grises. A todo lo largo de la basílica, el techo es abovedado y termina en un pequeño crucero, en cuyo frente se levanta el altar mayor. El diámetro de la bóveda es de 40 metros. La cúpula está recubierta por un gigantesco mosaico, de dimensiones análogas a las de San Pedro de Roma, que representa el juicio final, obra de Padrós. Cuatro estatuas que representan al Ejército y la Milicia, dan guardia a la cripta.



Perspectiva total de la gigantesca obra realizada en el cerro de La Nava, que encierra la formidable basílica socavada. El cerro se corona con una cruz gigantesca, cuyas proporciones pueden establecerse fácilmente.

Sobre la clave de la Basílica, en la cumbre del risco de la Nava, se alza la Cruz, que tiene 155 metros contados desde su base, empotrada en la roca y sostenida por su propio peso. En el interior de esta Cruz, a la que se llega a través de una escalinata circunvalatoria y de un largo camino que circunda también el risco, un ascensor permitirá en el futuro al visitante llegar hasta los brazos de la Cruz y contemplar el inmenso paisaje del valle y la sierra, cuya grandiosa perspectiva impresiona tanto como la obra misma.

Un monumental Vía Crucis contornea el valle, como invitación penitenciaría para los visitantes. El acceso hasta la Cruz es todo un recorrido de arte. Adosadas al risco, en piedra negra, cuatro inmensas esculturas representan a los cuatro evangelistas en sus símbolos tradicionales: el toro, de San Lucas; el león, de San Marcos; el águila, de San Juan y el ángel, de San Mateo. Otras cuatro estatuas, también en piedra negra, representan las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

En la parte anterior de la Basílica, cuya fachada está como incrustada en la roca, una inmensa plaza, de suelo cubierto por losas, entre las que se ha dejado un espacio verde — auténtico mosaico natural — sirve para el estacionamiento de hasta doscientas mil personas. En la parte posterior del monumento, se levantan la gran hospedería y el monasterio benedictino, cuya comunidad está encargada de los cultos.

Una imagen de la Virgen de la Piedad, tallada en piedra negra por el escultor Avalos, da acceso al interior de la Basílica. Tras ella, una reja de bronce sirve de puerta. Esta reja, que pesa once toneladas, gira sobre sus goznes con una ligera presión.

Contornean el gran patio, la hospedería, el claustro, el monasterio y otras edificaciones anejas y separan estos edificios dos estanques decorativos de 30 por 20 metros de lado cada uno. En el edificio central se cuentan hasta cien celdas para los frailes, en los pisos superiores; la planta baja está destinada a biblioteca, sala de conferencias y capilla. Las alas laterales se dedican: una a museo-exposición de la historia misma de la construcción del Valle de los Caídos y la otra a hospedería pública. En la cara oriental del monumento, sobre el mismo pórtico de la Basílica, un altar dedicado al Apóstol Santiago dominará toda la explanada de acceso que se extiende en una superficie de 50.000 metros cuadrados.

El acceso propiamente dicho al Valle está encuadrado por los famosos «Juanelos», tremendos monolitos de piedra de 58 toneladas cada uno mandados construir en el siglo XVI al relojero llamado Juanelo, de quien reciben su nombre. Desde aquellos tiempos, permanecieron abandonados en tierras de Toledo, y ahora han sido trasladados aquí. Cada uno de estos monolitos mide once metros de altura y tiene una circunferencia de 1'40 metros.

DEL BESOS AL TORDERA

Sesenta kilómetros de costa llana, plenos de belleza

La Ciudad Condal preside la costa de la provincia de su nombre y la parte en dos mitades. Hacia el sur se desarrollan las Costas de Garraf, bien acreditadas, después de Castelldefels y hacia Sitges; hacia el norte sigue el litoral, llano y amable, durante sesenta y cinco kilómetros, hasta el río Tordera, límite de la provincia barcelonesa. En seguida comienza la de Gerona con Blanes, primera población de la Costa Brava.

Las poblaciones costeras de Barcelona en dirección al norte son Badalona, Mongat, Masnou, Ocata, Premiá de Mar, San Juan de Vilasar, Mataró, Caldetas o Caldas de Estrach que es su verdadero nombre, Arenys de Mar, Canet de Mar, San Pol de Mar, Calella, Pineda y Malgrat.

Badalona es una gran ciudad, con entidad propia marinera e industrial y con cien mil habitantes; pero está tan cercana a Barcelona y tan comunicada con ella que puede considerarse a todos los efectos como una población satélite más allá del Besós, sin que por ello pierda su personalidad en ningún aspecto. Son innumerables los barceloneses que poseen negocios, trabajo o propiedades en Badalona: muchas quintas de recreo y casitas son, ancestralmente, refugio y cobijo de los barceloneses. Badalona se ufana con justicia de sus orígenes e historia romanos (Betulia, se llamaba), habiendo guardado siempre una gran fidelidad a la Urbe del Lacio. Constantemente están saliendo a luz importantes testimonios de su pasado, que guarda un Museo Municipal, cada día más enriquecido. Preside la vida espiritual de la ciudad la iglesia arciprestal de Santa María y en sus alrededores se halla el antiguo monasterio de San Jerónimo de la Murtra.

Asomadas al mar, Mongat, Masnou, Ocata y Premiá de Mar, cada una con sus características y su industria, son poblaciones de intenso trasiego veraniego. A su vera discurren la carretera y el ferrocarril. Mataró preside, con su carácter y categoría de ciudad, la comarca de la Maresma (marisma) que habla de su sentido llano y marinero. Hacia ella se tendió por Biada la primera línea española de ferrocarril, que partía de Barcelona: sigue teniendo auge y carácter industrial sin haber perdido, ni mucho menos, el contacto con la agricultura. La Maresma es hoy el emporio del clavel español, que envía a toda la nación, a toda Europa (especialmente a los países del centro y el norte) y a América; las expediciones salen especialmente acondicionadas en avión desde el Prat de Llobregat.

Las Cooperativas de Floricultores radican en San Juan de Vilasar, cuyos campos ubérrimos son la cantera del clavel español; pero también lo cultivan en el interior cercano y en Argenton, donde se celebra el Corpus ofreciendo, en homenaje al Santísimo, celebradas alfombras de claveles y otras flores que cubren las calles de la población al estilo de Sitges, de Canarias y otros concretos puntos de España.

Viene después la bella población de Caldas de Estrach, la Caldetas de nuestros mayores, llena de villas, «torres» y hoteles rodeados de jardines. Localidad que centró el veraneo en el pasado siglo y que hoy se recupera, con gallardía y buen gusto urbanístico. Tiene importancia marinera y comercial Arenys



Una reliquia del pasado es el castillo de Vilasar de Dalt (San Ginés de Vilasar) propiedad del marqués de la Manresana.



Claustro gótico del monasterio de San Jerónimo de la Murtra, de Badalona.



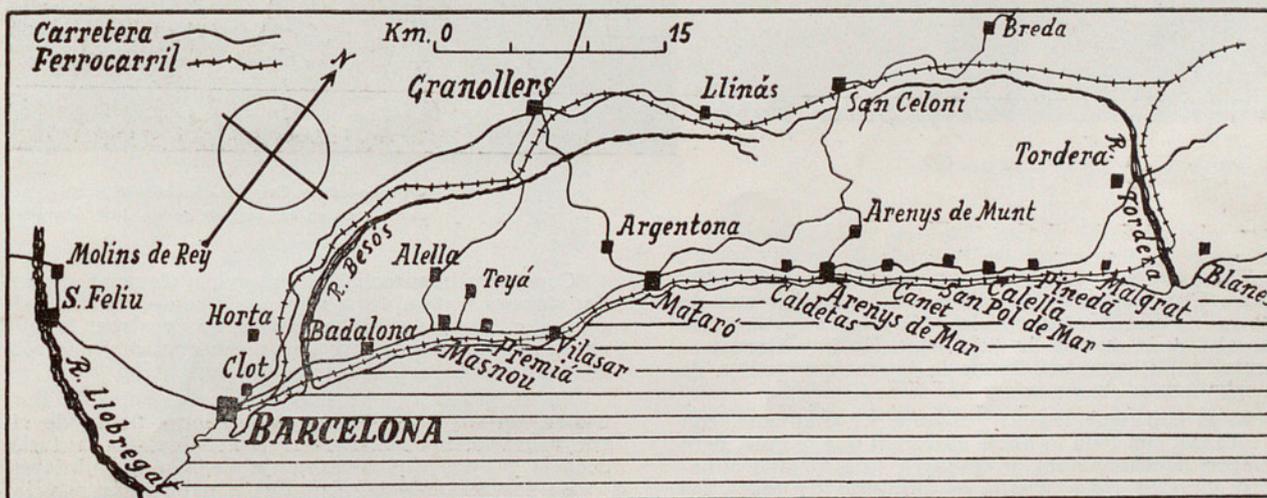
La espaciosa sala de billares del afamado Casino de Masnou.

de Mar, que cuenta con dos cosas notables en el sector: una montaña — el Monte Calvario — y un puerto cada vez más activo, sede pesquera, comercial y deportiva de primer orden.

Canet de Mar, vieja localidad marinera, alberga hoy la centenaria Escuela de Tejidos de Punto de la Diputación Provincial de Barcelona, acreditada mundialmente (en todas estas poblaciones y en Mataró hay abundantes fábricas de géneros de punto). San Pol de Mar, Calella, Pineda y Malgrat fueron antaño poblaciones de navegantes, de armadores, de calafates y «mestres d'aixa». De aquí salieron o con aquí se relacionaron hermosos veleros del siglo pasado y gallardos marineros que corrieron los mares, especialmente las rutas de América y Oriente. Hoy son villas pescadoras, sede del veraneo plácido y arraigado. En Calella lanza sus orientadores destellos al mar un importante faro marítimo.

En suma, con menos algarabía que en otras partes, acaso con menos propaganda pero con secular arraigo, de Badalona al Tordera hay una teoría de poblaciones viejas, marineras, activas, industriosas, emporio de riqueza y de tradición. Playas llanas que cuentan con muchos incondicionales, con generaciones familiares de campesinos que conviven con las de veraneantes que salieron y salen de Barcelona y están muy bien comunicados con esa capital que, precisamente por ser muy grande y compleja necesita de la fragancia recoleta y de los encantos simples y múltiples, de todas esas poblaciones que hemos enumerado.

R. F.



La costa barcelonesa, entre la Ciudad Condal y el río Tordera.



LA MORENETA
 Cristalería y Vajillas
 Objetos de regalo
 y recuerdos típicos

★

Rambla del Generalísimo, 55
MATARÓ

segrelles miravalls y mallol suazo

Por J. Soler Poch



«Paisaje lunar». Original concepto descriptivo que se destaca en la exposición de José Segrelles.

Tres pintores actuales y tres pintores muy distintos. Tres artistas figurativos, de la clásica escuela que no admite irregularidades. No usan más licencias que el fervor sincero de cada cual. No hay «temperamentos sintéticos» nacidos de la busca irreductible de la originalidad, como sea y donde sea.

El artista debe realizar su obra sinceramente, con el corazón, con toda la noble ambición que le guíe, pero siempre honradamente, y entonces surgirá la originalidad, porque cada artista es diferente de todos los demás y el valor de su obra aumenta según la intensidad genial que cada uno atesora.

Podrá ganarle, entonces, el que sea mejor, pero los imitadores, los advenedizos, los falseadores no podrán nunca con el genio legítimo, ni con el temperamento verdadero. La obra con el estilo típico del autor — el estilo es el hombre — perdurará a través del tiempo, porque es algo sólido, verdadero.

José Segrelles, es el pulquérrimo dibujante, el admirable ilustrador, el delicado artista dotado con el don del buen gusto, gracia que Dios concede y que no se aprende.

Artista de mediterránea imaginación, luminoso levantino. Su obra perdurará. Siente inquietudes. Su mano firme y bien educada le permite hacer tentativas de muchos órdenes, tanto en la forma como en el color. Su técnica es correcta. Sus trazos son normales, pero junto a realizaciones cuya plasticidad responde a una corporeidad perfectamente regular, se deriva hacia fantasías, poetizando su pintura y vagando su imaginación en regiones más o menos reales o supuestas. La temática de su exposición es variada. Glosa en primer lugar temas religiosos alrededor de la Virgen María.

Construye irreprochablemente y sin elevarse a grandes visiones trata el tema muy dignamente, coordinando grupos e imprimiendo emoción a los rostros, lo que ahora despectivamente se llama «anécdota» y que sólo la alcanzan los artistas de sólida formación.

En el grupo «Literarias» fluye el admirable ilustrador con sus armoniosas composiciones llenas de vigor y gracia, meciéndose en su privilegiada fantasía, licencia poética que alcanza de lleno a los pintores.

Lo interesante de la presente exposición son los estudios del «Mundo sideral». Segrelles vaga por el espacio y plasma visiones reales o supuestas. Se detiene en los paisajes lunares, con toda la aridez de unas tierras sin atmósfera en la que los bastimentos son negros por faltarles las penumbras.

La astronomía ha explicado muchas hipótesis, algunas de ellas apoyadas en elementos de sólido fundamento científico y sobre esta base Segrelles se sumerge en los espacios siderales y hace vibrar en sus telas fulgurantes colores, fantásticas visiones de los mundos lejanos. Comenta plásticamente Saturno, nebulosas, explosiones solares y otros aspectos de intensa polifonía.

Presenta otro grupo de «Decorativas», selección de conceptos expresados con el acierto mágico que su privilegiada mano es capaz de resolver frente a una idea que pueda plasmarse con coordinación de línea y armonía de concepto.

Segrelles es todo lo contrario de la pintura abstracta, porque lo abstracto lo resuelve en concreto. Celebró su exposición en Galerías Grifé y Escoda.

Armando Miravalls celebró su exposición en La Pinacoteca. Miravalls es uno de nuestros más sólidos valores. Su pintura quedará y quedará en una época

en la que los conceptos, los principios universales de la pintura, los apotegmas fundamentales sufren en sus bases las más brutales sacudidas.

Miravalls se presenta netamente ortodoxo. Su pintura es regular y perfecta. Su obra resiste el más riguroso examen. Construye, cuida la composición, trabaja y logra valores dando calidades a las carnes, a los ropajes, y en sus bodegones se ajusta a la realidad de los elementos que los componen. Para alcanzar estos valores se necesita, en primer lugar, un hombre dotado y después haber alcanzado todo el oficio necesario para llegar a estas perfecciones técnicas.

Miravalls, indiscutiblemente, es artista. Basta mirar las composiciones de sus retratos — el tema más difícil en pintura — y los otros estudios de figuras. Unas deliciosas telas pequeñas con tipos, maravillosamente logrados y resueltos con admirable donaire completan el conjunto. Presenta al propio tiempo bodegones, floreros y un paisaje, para descongestionar los ojos del taller, bien observado. Una muestra del pintor completo.

Cuando los años dignifiquen estas obras, ahora expuestas, con la patina del tiempo, serán dignísimas piezas de museo que reivindicarán los actuales tiempos de indeterminismos y falsas genialidades.

J. M. Mallol-Suazo, ha vuelto del Brasil y allí ha pintado. No ha celebrado exposición. En la Sala París, que es donde celebra todas sus exposiciones, no tenían fecha para él, pues el viaje al Brasil impidió, por lo visto, incluirlo en el calendario en que reparten la sala para la temporada, pero Mallol-Suazo invitó a las amistades y prensa y les exhibió la obra que ha traído en la propia Sala, en sesión privada.



Simple estudio para retrato, resuelto con rasgo fino y elegante por A. Miravalls.



Sólido estudio de figura de Mallol Suazo.

Mallol-Suazo es también uno de nuestros más destacados valores. Es un hombre que estudia y tiene un espíritu selecto. Es un artista que se ha preocupado mucho de su originalidad, sin apreciar en el justo valor que tiene una auténtica personalidad, un estilo espontáneo. Es muy posible que al artista no le agrade esta apreciación, pues es muy probable — así yo lo creo — que ha obrado con plena buena fe, y en su afán de estudio se ha desviado de su trayectoria natural.

Ultimamente la figura en sus telas tomó un sabor algo exótico. Cara ancha, ojos con tendencia a ser oblicuos, la tez inclinada a unos tonos mestizos, y en lo que concierne a volumen, algo aplanadas. En el Brasil ha encontrado el tipo que él imaginaba.

En cambio, en alguno de los paisajes que ha traído, es luminoso, claro, alegre de colorido. Es distinto, muy distinto del pintor haciendo figuras. No olvidemos que Mallol-Suazo es el artista que un día hizo «Cadaqués» como nadie lo ha hecho. Hablo de una pieza pictórica de antología. En sus paisajes es más espontáneo, más él.

En los bodegones y en las flores se deja llevar por un cauce decorativo en exceso. Parece como si temiera acercarse a la realidad.

Mallol-Suazo con el deseo de actualizar su pintura, ha caído en cierta preocupación. Preferentemente su figura ha adquirido cierta monotonía cromática. Vibraba más antes, sin ser muy brillante, pero su obra tenía mayor humanidad. En la obra actual preside la inteligencia y su anterior estaba guiada con preferencia por el corazón, y en arte es primero el corazón sin relegar la inteligencia, pues esencialmente el objeto es la belleza. Con todo, repito, Mallol-Suazo figura entre la primera fila de nuestros mejores.

SALA CANUDA

SUBASTA DE CUADROS

CON GRANDES OPORTUNIDADES EN

Floreros, Marinas, Bodegones, Paisajes, etc. etc. y todos los sábados,
6 tarde, Subasta

SALA Canuda - Canuda, 4, Librería
junto Rambla Canaletas



- El descanso ideal de su cuerpo.
- El peso desaparece, tiene usted la impresión de volar en el espacio.
- Una sencilla impulsión da enseguida la posición **RELAXACION!**

EL SILLON **CASTERES** CUIDARA SU SALUD!

**BALMES, 361 (Cerca Gral. Mitre)
BARCELONA**

Recuadro

LO QUE NO ESTA EN SU SITIO

«Un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio» dice uno de los muchos «slogans» con que los yanquis van sustituyendo los antiguos adagios, proverbios, refranes y demás compendios de la filosofía y la experiencia en que pueblos más viejos fueron depositando las enseñanzas de los ancianos para las generaciones futuras.

Y la verdad es que casi todos esos dicharachos —refranes y «slogans»— tienen razón. Refiriéndose concretamente al que acabamos de reproducir, hay que reconocer que es de los más acertados. Buena prueba de ello es lo sucedido recientemente en varias localidades, donde se registraron hechos que no por su pequeña magnitud dejaron de tener alcance de caos en miniatura.

Uno de ellos sucedió en Teddington (Inglaterra) y fueron las víctimas la señora Germaine Tuck y sus cuatro hijos, mientras que el papel de protagonistas correspondió al señor Tuck y a seis perros.

Nos explicaremos. La señora Tuck, según ella misma ha manifestado, vivía feliz con su familia; su esposo y sus hijos de trece, diez, siete y dos años. Y así hubiera seguido hasta que el señor Tuck tuvo la idea de reunir seis perros en la casa.

Después de aquel momento el domicilio, convertido en perrera, fué una pequeña sucursal del infierno.

Y ante aquella pesadilla —la pobre señora debía soñar con cientos, con miles, con millones de perros ubicados en todos los rincones, techos, paredes, cajones y armarios de la casa— la señora Tuck tomó una decisión en vista de que su marido no parecía dispuesto a prescindir de lo que constituía su solaz en los ratos que pasaba en su domicilio al regresar a sus ocupaciones, y fué la de marcharse con sus cuatro hijos a un hotel, donde después de pasar una noche (noche tranquila, noche sin canes) a la mañana siguiente manifestó que nunca regresará a casa mientras continúen allí los perros.

En cuanto a lo sucedido en Santa Cruz de Tenerife, no es menos sorprendente, ni menos idóneo como ejemplo de que las cosas fuera de su sitio es grado tan superlativo, conculcan todas las leyes de la naturaleza y pueden producir «empachos» de cualquier índole.

Porque cierta señora de la mencionada ciudad, que tenía la costumbre de colar la leche antes de hervirla, halló hace poco en el fondo del colador, unos cuantos pececillos de colores aún vivos y coleando. Y como hasta ahora, que se sepa, las vacas y demás animales productores de leche, jamás han suministrado además ninguna clase de pescados, se llegó a la fácil conclusión de que el lechero bautizaba su mercancía con agua procedente de una alberca.

Y para terminar recogemos otra noticia, procedente de Keele, Inglaterra, donde se nos comunica que varios estudiantes de la Universidad de North Staffordshire han conseguido desmentir el principio físico de la impenetrabilidad de los cuerpos, al encerrar a 17 compañeros suyos en una cabina telefónica. Si bien un anterior intento de meter en el mismo sitio a 22, fracasó. Con lo que la célebre cabina de barco atestada de gente y de equipajes que salió hace años en una película de los hermanos Max, ha quedado en auténticas mantillas.

J. M.

Legítima defensa

Cuento

por Regina Flavio

Ilustraciones de Sanz Lafita

El cadáver, tendido de espaldas, en la forma en que cayó sobre el encerado suelo del despacho, fué examinado detenidamente por el inspector O'Relly.

La bala le había atravesado el cráneo sin producir gran hemorragia externa. Junto a él se veía la pistola a la que faltaba una bala, la misma que había ido a incrustarse en la pared del fondo, a la altura de la cabeza de un hombre de mediana estatura.

El señor Laurenti, dueño de la elegante morada y autor, según su propia confesión, del homicidio, respondía a las preguntas del policía.

—Le conocí poco después de terminar la guerra. Le di trabajo en mi negocio de productos químicos por tratarse de un compatriota emigrado, como yo, por cuestiones políticas. Observó buena conducta durante algún tiempo hasta que se aficionó a la bebida. Entonces empezó a cambiar hasta convertirse en el típico borracho irresponsable, olvidadizo, descuidado y por fin se acostumbró a pedir anticipos que llegaron a rebasar el importe de su sueldo.

Hablaba con esfuerzo visible. Tratando de dominar el nerviosismo y de coordinar las frases, como persona educada.

—Cuando el cajero de mi negocio le advirtió que no podía seguir haciéndole préstamos en vista de la cuantía de lo adeudado, acudió a pedirme ayuda. Yo le di algún dinero hasta que hube de ordenar que se le impidiera el acceso a mi despacho y se le advirtiera que, de seguir igual, me vería en la obligación de despedirle.

Le temblaba ligeramente la mano con que tomó el vaso de agua que acababa de llevarle el ayuda de cámara. Pero sólo bebió un pequeño sorbo.

—¿Cuándo le dijeron eso?

—Hace un par de días. Al día siguiente, esto es, ayer, se presentó aquí en vista de que no podía verme en la oficina. Y cuando mi «valet» le dijo que yo no me hallaba en casa, creyendo que era pretexto para no recibirle, armó un escándalo en el rellano de la escalera, sin que ni mi sirviente ni el portero, que acudió a las voces, consiguieran hacerle callar.

—¿Qué dijo?

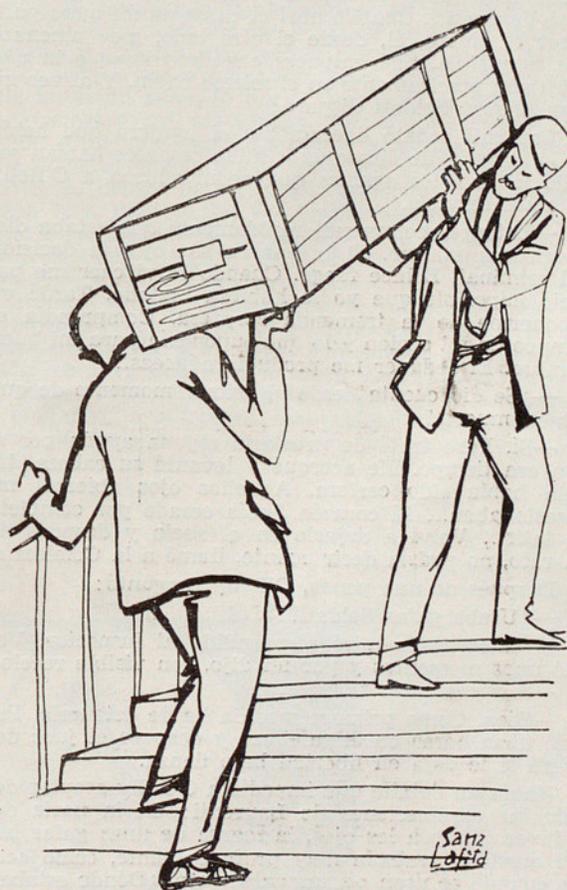
—Insultos contra mí y contra los demás accionistas de la empresa. Y terminó amenazando a todos.

—¿De qué modo?

—Dijo que se vengaría... Que nos iba a pesar...

—¿Esperó a que regresara usted?

—No. Mi ayuda de cámara le amenazó con avisar a la Comisaría. El fingió reírse. Dijo que a ninguno nos convenía, pero se marchó... Esta tarde, hace un rato, volvió. El sabía que yo tengo la costumbre de regresar temprano a casa. Y también sabía que hoy era el día de fiesta de mi criado. Cuando llamó a la puerta le abrí yo mismo...



— Como se trataba de un bulto grande, me ayudó uno de los encargados...

Se interrumpió. Sacó su pañuelo y se secó los labios maquinalmente.

—¿No pensó usted al oír el timbre que podría tratarse de este individuo? ¿No preparó la pistola para recibirle convenientemente?

—Ni me acordaba de su existencia. La pistola, para cuya tenencia dispongo del adecuado permiso, estaba en un cajón de mi despacho desde hace años como medida de precaución elemental (tengo una colección de joyas antiguas de mucho valor), pero nunca he

tenido que hacer uso de ella. Mi reputación en el país y fuera de él me pone a cubierto de cualquier sospecha.

El policía continuó impassible. Había sido informado, efectivamente, de que aquél era persona respetable y, a no ser por por un pequeño detalle, el interrogatorio se habría reducido a lo más estricto. Con efectuar la detención y pasar al juez el breve atestado, ateniéndose a la declaración primitiva, todo quedaría resuelto en unos minutos. Pero algo le fallaba...

—¿Invitó usted a Soldati a pasar al interior?

—No. No lo hubiera hecho de ningún modo. Fui a cerrar la puerta en sus narices en cuanto le vi, pero él se me anticipó. Puso el pie para impedir que le dejara fuera, y trató de persuadirme de que estaba arrepentido de todo y de que sólo pretendía que le diera una pequeña cantidad para tomar el tren de regreso a nuestro país. Yo, creyendo que así le perdería de vista definitivamente, le hice pasar a mi despacho. Nunca imaginé que fuera capaz... Hasta ahora había sido un simple pedigüño desvergonzado. Pero de eso a... Cuando abrí el cajón de mi mesa para sacar el dinero, él, desde el otro lado, me amenazó con su pistola. Fué entonces cuando yo saqué la que guardaba precisamente en el mismo cajón. Y al ver mi movimiento, Soldati disparó.

Laurenti señaló ligeramente el agujero que había en la pared y de donde unos minutos antes habían sacado la bala los agentes que acompañaron a O'Relly en aquel servicio.

—Entonces comprendí rápidamente que estaba dispuesto a matarme. Vi brillar en sus ojos la decisión del criminal. E hice fuego. Cuando le vi caer me pareció imposible que yo le hubiera matado. Tardé en reponerme de la tremenda sorpresa. Comprendía el alcance de mi acción y lo que supondría para mi buen nombre. El cadáver me producía náuseas...

—¿Se dió cuenta desde el primer momento de que estaba muerto?

—Sí. Pero traté de prestarle alguna ayuda por si aún era tiempo. Me acerqué y levanté su cabeza. La bala había sido certera. Aquellos ojos abiertos me obsesionaban... El corazón había cesado por completo de latir... Volví a dejarle en el suelo y después de un rato, no podría decir cuánto, llamé a la Comisaría.

Después de una pausa, O'Relly preguntó:

—¿Usaba gafas Soldati?

El interrogado miró sorprendido al inspector. Vaciló unos momentos y por fin dijo, con visible recelo: —A veces... No siempre.

—Bien. Como primera medida he de detenerle. Pasará unas horas en el calabozo y después el juez decidirá si le deja en libertad bajo fianza.

Había un detalle que impedía a O'Relly aceptar del todo las explicaciones de Laurenti: en la nariz del cadáver, junto a los ojos, la marca de unas gafas había quedado grabada muy profundamente, como ocurre cuando se usan permanentemente. ¿Dónde estaban ellas o sus restos? El inspector no había podido hallarlas.

Después de dejar al detenido en la Comisaría, O'Relly volvió para interrogar al portero.

—Yo no vi a Soldati entrar... Pero pudo hacerlo cuando tuve que ayudar al chofer y al ayudante de uno de los camiones de la fábrica del señor Laurenti a meter en el montacargas un cajón. Era bastante pesado y eché una mano. Subí con ellos hasta el piso y abrí la puerta de servicio (el criado me deja la llave porque a veces le traen paquetes o cajones). Cuando dejamos aquél en el «office» volví a cerrar. Esto llevó poco tiempo, pero lo bastante para que el tipejo ese se colara, subiera hasta otro rellano y esperase a que nos fuéramos.



Volví a meterse debajo del diván, en busca de algo que no se adivinaba

—¿No oyó usted el ruido de los disparos?

—Hay dos o tres radios de los vecinos que funcionan sin cesar, dando música de jazz y seriales. La propia radio del señor Laurenti fué enchufada por él así que llegó. Como vive en el entresuelo se oye bastante desde aquí... No hice caso de ningún ruido...

O'Relly se encaminó a la fábrica. Soldati pudo haberse quitado las gafas antes de entrar en el domicilio había metido en la cabeza que tenían que aparecer.

El guarda nocturno de la fábrica fué a buscar al chofer que vivía a poca distancia. Ninguno de los dos estaba enterado de la muerte de Soldati y creyeron que la investigación tenía por objeto hacerle un expediente.

—Ya no quedaba nadie esta tarde en el garaje y yo me iba a marchar también cuando llegó Soldati. Me dijo: «Voy a subir al despacho del señor Laurenti. Ayer estuve en su casa y discutí con su criado. Me parece que grité demasiado. Había bebido y ya se sabe...» Yo le dije que mejor era que lo dejase y no fuera a molestar al señor gerente. Le convencí y salíamos juntos cuando desde el otro lado de la casa le llamaron. El se detuvo y yo continué mi camino. Soldati entró en el edificio por la parte de la administración. Iba muy mohino. Le vi hablar con uno de la secretaria, el que había salido a llamarle, y los dos se metieron.

—¿Cuándo llevó usted el cajón a casa del señor Laurenti?

—Vinieron a casa a avisarme que había llegado un envío urgente y que era preciso trasladarlo al domicilio del gerente. Tuve que volver aquí, pero como se trataba de un bulto grande, me ayudó uno de los encargados.

—¿Quedaba gente a pesar de ser tan tarde?
—Siempre hay alguien de guardia.
—¿No le pareció raro que le hicieran volver?
—No. A veces ocurre. Cuando llega algún producto que no quieren que se quede aquí, se lo llevan a casa del señor Laurenti, a cualquier hora.

—¿Por qué no quieren que se queden aquí ciertos productos?

El hombre dudaba.

—¿Sabe usted que han matado a Soldati en el domicilio del señor Laurenti poco después de que usted dejó allí ese cajón y que, por consiguiente, usted también es sospechoso de complicidad en el asesinato?

La sorpresa del hombre era sólo comparable al temor que reflejaron sus ojos.

—Y ahora creo que comprenderá que es mejor que conteste: ¿Por qué no quieren que se queden aquí ciertos productos?

—Yo no estoy bien enterado, pero uno no es tonto: vienen de contrabando. Son cosas camufladas, inyectables con etiquetas de medicinas...

—Y lo que contienen son estupefacientes, ¿no es así?

El hombre se limitó a bajar la cabeza.

—Una última pregunta: Cuando Soldati se separó de usted en el garaje para entrar en el edificio, ¿llevaba las gafas puestas?

El hombre se sintió aliviado de poder contestar a una pregunta sin comprometer a nadie.

—Claro que sí. No se las quitaba nunca. ¡Si veía menos que un topo!

O'Relly entró en la sala de conferencias de la entidad.

—No creo que pueda encontrar nada. Acaban de limpiar.

El secretario de Laurenti había contemplado, entre irónico y rabioso, los raros ejercicios efectuados por el inspector en varias habitaciones: el despacho del gerente, la antesala y la secretaría. Ahora volvía, después de haber examinado el conjunto de la sala de

conferencias, a meterse debajo del diván, en busca de algo que su acompañante no conseguía adivinar.

Salió a gatas, pero esta vez con expresión mucho más satisfecha. Llevando en una mano unas gafas rotas que acababa de hallar tras una de las patas traseras del mueble, donde habían quedado encajonadas y donde se libraron de la inesperada limpieza que se había efectuado en la estancia pocas horas antes.

O'Relly, ante el jefe de policía, dijo:

—Acaba de efectuarse el registro del domicilio de Laurenti y de sus almacenes. Han sido encontradas drogas heroicas en cantidad suficiente para abastecer al país por mucho tiempo. Esta era la base del negocio. Por eso le amenazó Soldati la víspera del día en que fué asesinado. Ahora bien, para justificar el hecho como legítima defensa, tenían que simular que había habido agresión a mano armada por parte de la víctima. Y por eso, después de matarle en la oficina al tratar de huir (este detalle lo ha confesado el secretario de Laurenti, otro pájaro de cuidado), lo trasladaron en un cajón al domicilio del gerente. Claro que era muy arriesgado confesarse autor del homicidio. Pero tal como estaban las cosas no se podía sacar el cadáver y dejarlo abandonado por ahí, con un balazo en la cabeza, sin suscitar una serie de investigaciones que hubieran acabado por descubrir el tráfico de estupefacientes que efectuaban. En cambio, cuando un señor respetable como Laurenti, dice que ha tenido que disparar contra un hampón que acababa de tirar contra él dentro de su propio domicilio, si las cosas están bien preparadas, no suscita sospechas. Y tampoco a mí las habría despertado si se hubieran acordado de coger las gafas de Soldati y de ponerlas bajo cualquier mueble de la habitación donde fué colocado el muerto. Pero las gafas, como si hubieran estado de acuerdo con la víctima, se escondieron, al saltar de su nariz cuando cayó al suelo, y quedaron allí, sin que nadie pensara que iban a servir de pista. Ni fueran halladas cuando limpiaron la sangre de la habitación y mudaron la alfombra manchada. Y es que poca gente se molesta en asear bien debajo de un mueble demasiado pesado.

FER

presenta

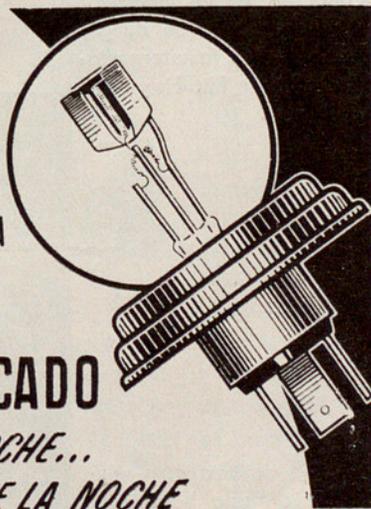
AL MERCADO LA NUEVA LAMPARA
ASIMETRICA PARA AUTOMOVIL

tipo

FOCO EUROPEO UNIFICADO

CON FER EN SU COCHE...

NO EXISTE LA NOCHE



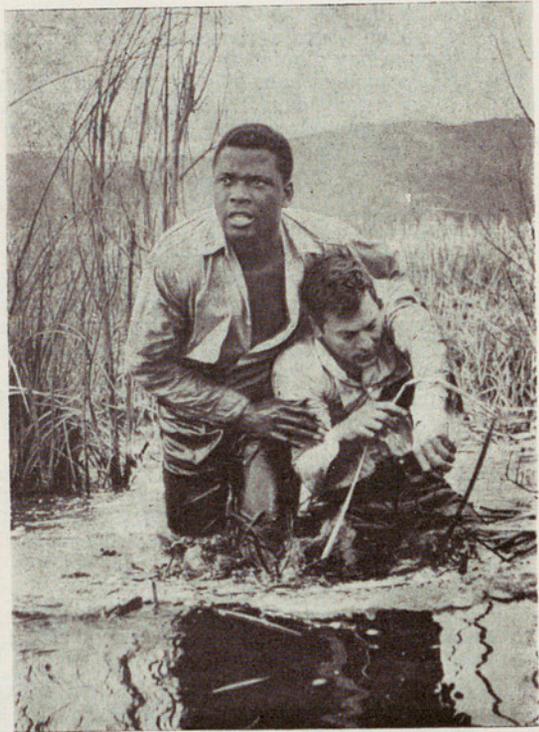
3 NOVEDADES DEL CINE



Wendy Hillery y Burt Lancaster en un momento de la película "Mesas separadas", que dirigió Delbert Manno. En primer plano de la interpretación figuran también Deborah Kerr, Rita Hayworth y David Niven.



Carotenutto (es decir, Vittorio de Sica) otra vez. Lo veremos, como director de una banda de música en Sevilla, en "Pan amor y Andalucía", producción en la que le acompañan Carmen Sevilla, Vicente Parra, Peppino de Filippo, Lea Padovani, el bailarín Antonio, etc.



Emoción y patetismo hay en la cinta "Fugitivos", de Stanley Kramer. En el papel femenino figura Cara Williams pero los protagonistas que figuran en nuestra foto son Tony Curtis y Lidney Poitier



TIBET: Realidad y proyecciones de una insurrección teocrática

Por Barin

Ilustraciones de Sanz Lafita

El Tibet, estado eclesiástico, ya había conocido más de una vez la opresión de la China inmensa. Sin embargo, un tratado concluido en 1912 entre Pekín y Gran Bretaña estableció que el Gobierno chino no convertiría nunca el «techo del mundo» en provincia. Una y otra vez, los tibetanos rechazaron todas las tentativas de anexión. Cuando los comunistas de Mao Tse Tung lo invadieron en 1950, con el pretexto de liberarlo, declararon formalmente que respetarían la religión y concederían al país una autonomía regida por las propias autoridades del pueblo tibetano. Tales promesas, naturalmente, no fueron cumplidas. A través de una serie de medidas administrativas, recurriendo a la implantación masiva de colonos chinos, Pekín se ha esforzado en reforzar la estructura económica de la región, con el propósito de liquidar un santuario religioso, una comunidad de gran altura espiritual, permanente desafío al materialismo ateo y marxista impuesto en el Continente.

El Dalai Lama, encarnación de Buda, viene a ser una suerte de dios vivo para millones de seres desparrramados por Asia. Su influencia se ejerce incluso sobre el alma de muchos creyentes radicados en la misma China. Pero son los tibetanos, firmes en su tradición, afectos a su soberano espiritual y temporal, quie-

nes no han podido resistir la brutal tutela impuesta por la China roja, la opresión insoportable de la férula comunista.

Esta corriente general que convertía a cada tibetano en un resistente



EL DALAI LAMA

pareció que iba a ser reconocida en 1956. Pekín, en efecto, indicó que haría marcha atrás en la aplicación de sus medidas progresistas y el mismo Chu En Lai, durante la conferencia de Bandung, aceptó que habría de transcurrir un siglo por lo menos para que el Tibet se convirtiera al comunismo. Mas un régimen como el acaudillado por los marxistas de Pe-

kín obedece irremediamente a leyes que no tienen reversión. En seguida, pues, se volvió a los métodos anteriormente recusados. Era preciso unificar el mosaico político, borrando a un país que, teóricamente situado dentro del imperio rojo, no se plegaba al dictado general.

Todavía no se sabe cómo y dónde saltó la chispa; pero a mediados de marzo, un día, todo el país se convirtió en escenario múltiple de violentísima insurrección. En las calles estrechas de Lhasa, en los altos collados y en los valles umbríos del Himalaya, los ciudadanos y los guerrilleros tribales Khampa cerraron contra la tiranía.

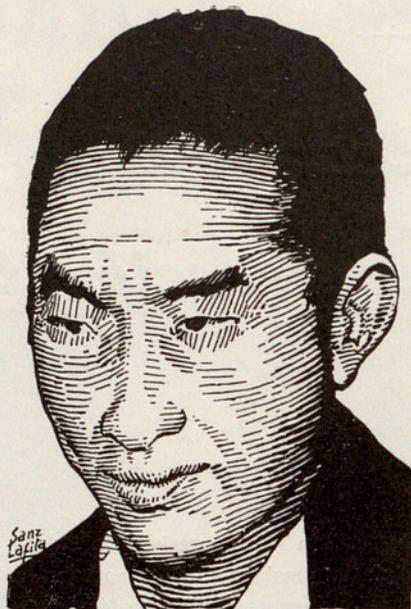
La reacción china fué tremenda. Y al rifle de los insurrectos se opuso la artillería y aun la aviación, que se emplearon, por ejemplo, para destruir los más famosos monasterios lamaicos. Dominada la capital, aplastada en muchas zonas la rebelión, ésta, sin embargo, continúa en muchas otras. Y continuará en los inaccesibles picachos que sólo el nativo sabe transitar y utilizar en son de guerrillero. ¿Hasta cuándo? Eso nadie lo sabe, porque el problema es ya temporal y no tiene hoy solución visible.

Pues ocurre que, en el panorama general de Asia, donde tantos fervores místicos y religiosos han sido agostados por el espíritu moderno, el Tibet conserva intacta, intransigente

e irreductible su fe. El aislamiento, las características de su geografía y su economía, su independencia, le han preservado de las influencias modernistas. Para cada tibetano lo espiritual y lo temporal están estrechamente unidos y sólo la figura teocrática del Dalai Lama significa para ellos la eternidad y el poder. El mando, he aquí lo que da plena significación a la huida del Dalai Lama y se la quita a la presencia en Lhasa del Panchen Lama, plegado a la servidumbre de un credo político que por definición niega su exclusivo ministerio moral.

Esté donde esté, el Dalai Lama seguirá siendo la cabeza y el corazón del pueblo tibetano. Y siendo libre podrá seguir gobernando. Sus fieles le esperarán.

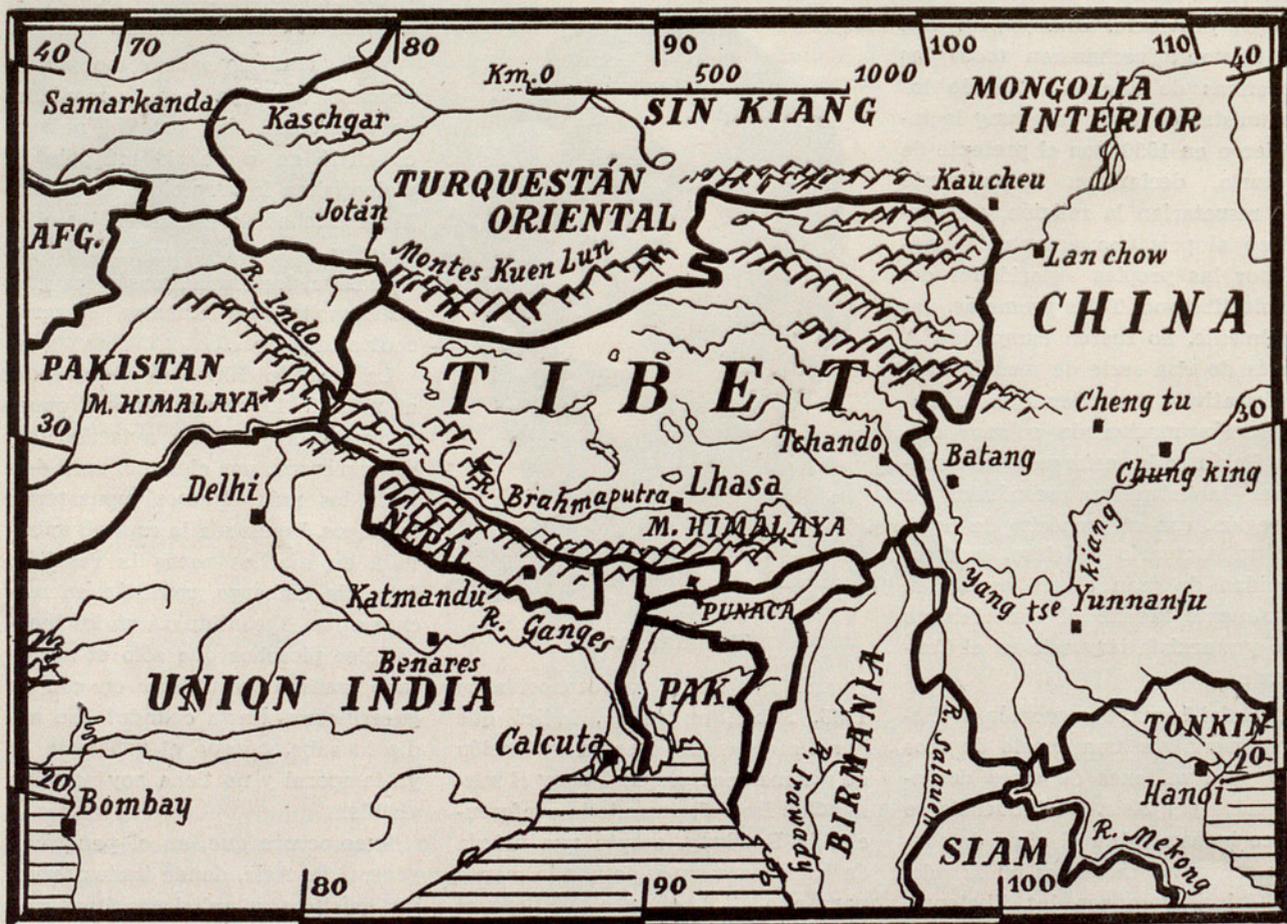
Porque la escapatoria increíble del Dalai Lama ha introducido en la In-



EL PANCHEN LAMA

dia a Buda vivo, originando el mayor embarazo que jamás haya sufrido el neutralismo de Nehru, que al otorgar el asilo de «alto huésped» al fugitivo — en verdad empujado por la enérgica presión de las opiniones de su país — tiene que conciliar dos posiciones inconciliables: mantener las relaciones de amistad con la China roja y exaltar las afinidades electivas que unen a la India y al Tibet.

Desde su vigilada y apolítica residencia en el centro de la India, «Gyalpo Rimpoche» — el noble soberano —, «Kundun» — la presencia —, seguirá imperando. Sobre el Tibet, en manos extranjeras; sobre tantas y tantas almas del Nepal, del Bhutan, de las comunidades dispersas por el Asia inmensa que todavía creen en la fuerza del espíritu y aborrecen la grosera materialidad del comunismo.



Entre la China de Mao y la India de Nehru, el Tibet misterioso, reino del Buda encarnado

Mesa-pebuelta

Textos de JOSI MONCADA - Ilustraciones de BALLESTER



de todo. Porque el hombre, al que la reclusión no había privado del humor, dejó su «alojamiento» para disfrutar de las fiestas carnalescas, a las que puso fin cuando se quedó sin dinero.

Queda por aclarar si de haber contado con numerario suficiente, no hubiera considerado que «todo el año es Carnaval» y dejado definitivamente las rejas para otra clase de pájaros.



banda de ladrones, ha quedado todo resuelto con la detención del temible jefe: una viejecita llamada Virginia Bonfadini que al parecer le da quince y raya al más cinematografiado «gangster», o al más renombrado pirata de las Antillas.

Los objetos han sido encontrados en el domicilio de la «respetable» señora, en cuyo poder se hallaron también modelos de cerraduras y otros instrumentos destinados a aligerar del peso de las riquezas a sus

Durante el pasado Carnaval fué echado de menos en la prisión de la ciudad de Colonia un penado. Ninguna investigación consiguió localizar al prófugo hasta que un mes después se presentó voluntariamente en la cárcel. Y si su fuga y reaparición habían extrañado a los guardianes, les asombró mucho más la causa

En diciembre pasado se registró un robo de objetos de arte en la tienda de un anticuario milanés por valor de 96.000 dólares.

Desde entonces la policía de Milán ha trabajado continuamente para esclarecer el hecho y recuperar los objetos. Y por fin, después de llegar a la conclusión de que se trataba de una

conciudadanos. Entre otros utensilios tenía la ancianita de marras 2.400 llaves de domicilios, cada una con indicación de las calles y las zonas a que corresponden. Porque así como otras abuelitas coleccionan encajes, pañuelos, abanicos o joyas, todo debidamente ordenado en armarios y cómodas, doña Virginia era un primor clasificando domicilios donde se pudieran dar «golpes» fructíferos y llaves con qué abrirlos.



A Londres llegan anualmente 53.000 monos desde la India, Pakistán, Etiopía, Tailandia, Filipinas, Java, Singapur y África Ecuatorial. A su vez la capital británica los reexpide a los laboratorios de las demás naciones, especialmente a Estados Unidos y Canadá, donde hay gran consumo.

Durante los últimos seis años han pasado por el aeropuerto londinense 473.000 «unidades de inoculación», como les llaman a los pobrecitos antepasados del hombre. Y como sucede con todo, los precios del mono suben. Uno con otro costaban antes cuatro libras por cabeza: ahora se pagan en las regiones de origen de siete a ocho libras.

Varias compañías británicas de aviones dedican a ese transporte aviones especiales. Cada aparato puede transportar 1.400 monos que, en 156 jaulas de madera y tela metálica, hacen la travesía, ignorantes de la suerte que les aguarda, entretenidos con cacahuètes, y no sabemos si obsequiados con tazas de café y bocadillos.

Hace unos días, de una partida de 590 murieron 200 en un vuelo de Etiopía a Londres. Una epidemia de origen desconocido, se adelantó piadosa a las que iban a serles inoculadas en los laboratorios, y tan abundantes mortandad popularizó ese tráfico, por otra parte absolutamente legítimo. Sin embargo, la Sociedad Protectora de Animales va a publicar un folleto destinado a los empleados de las compañías aéreas, con instrucciones minuciosas acerca del cuidado y alimentación que ha de dárseles a los sentenciados cuadrumanos en su último viaje. «Un bel morir tutta una vita onora...»



Un odontólogo vienés, el doctor Wilhelm Mack, tiene montada en su sala de espera una galería de arte para que los pacientes se «inhiban» de la idea de que dos puertas: la de la calle por un lado y la del quirófano por otro, le ofrecen dos diversas perspectivas en la existencia.

En dicha galería hay pinturas, dibujos y esculturas de conocidos artistas de todas las tendencias. Lo que no dice la noticia es si frente al sillón de operaciones tiene alguna obra sobre la que discutir mientras el doctor hurga en la abierta boca del paciente.

Pero lo que sí sabemos es que el odontólogo en cuestión no se limita a exhibir las obras de arte, que ya posee, sino que sigue comprando nuevas y hasta que se considere satisfecho cuando un artista le paga sus honorarios con un cuadro o una escultura. Los pintores y escultores vieneses están encantados —si sus ingresos no les dan para comer por lo menos les proporcionan dentista— y piensan que si otros imitaran al doctor Wilhelm Mack, el problema de la alimentación de artistas desconocidos estaría resuelto.



La Cámara de Diputados italiana consagró hace unos días casi toda una sesión a un tema tan poco relacionado con los que usualmente se tratan en el ilustre comicio que, a no ser porque fué planteado al Gobierno por las preguntas del diputado del Movimiento Social, señor Leccisi, es probable que nunca hubiera rebasado

las conversaciones privadas de los componentes de la Cámara.

De que tomara carácter de debate parlamentario asunto tan banal al parecer, tuvo la culpa la protagonista del acontecimiento, Brigitte Bardot, y su reciente estancia en Venecia. Y la interpelación al Gobierno fué para preguntar si era cierto que los gastos de alojamiento por un día y una noche de la renombrada actriz, y costeados por la Dirección del Festival Cinematográfico de Venecia, habían ascendido a doce millones de liras.

El senador Magri, subsecretario encargado de los espectáculos, entre gran expectación, aseguró que la cifra empleada en pagar el hospedaje de la señorita en cuestión no había llegado, desde luego a esas alturas, pero no precisó cuánto se había gastado exactamente, aunque añadió que a ella se le ofreció la misma hospitalidad que a otros actores y directores

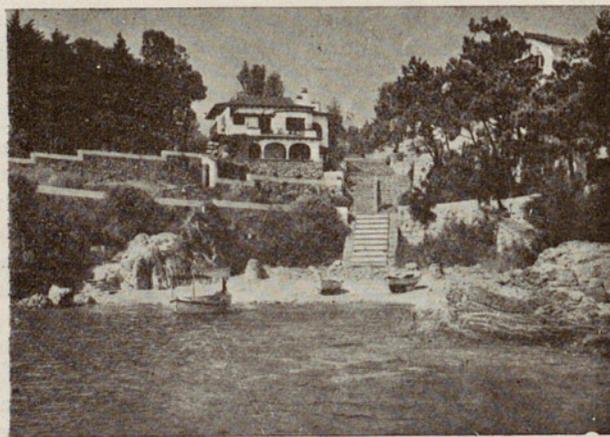
cinematográficos. Y para demostrar lo modesto de los dispendios efectuados por Italia en tan sonada ocasión, afirmó con la mayor seriedad, seriedad que resultó divertidísima para los diputados, que se había obsequiado a B. B. con habitación y comidas, pero no con partidas «extras» como vinos, aguas minerales, licores, conferencias telefónicas ni telegramas. ¡Si llegan a incluir todo eso, podemos afirmar que el nivel de inmigrantes en Venezuela y otros países americanos, hubiera ascendido considerablemente!



Según información aparecida en el periódica «Daily Mail» de Londres, el mariscal de las Fuerzas Aéreas William McDonald, comandante en jefe de la R. A. F. en el Oriente Medio fué encargado de dar la salida en una carrera de campo a través, en la que tomaban parte miembros de las mencionadas Fuerzas.

Hasta ahora la noticia no hubiera tenido nada de particular si no fuera por lo que siguió: el mariscal dió la voz de «Preparados... Ya». Disparó su pistola... y se pegó un tiro en un pie.

Con lo que cabe suponer que el lugar más seguro cuando ese caballero hace fuego, es el blanco a que apunta.



PLAYA DE ARO

El más bello paraje de la Costa Brava

- ALQUILER DE TORRES
- VENTA DE SOLARES
- PROYECTOS DE EDIFICACIONES

INFORMES:

PEDRO BAS SABAT

PLAYA DE ARO (GERONA) TELEFONO 13

Ayuntamiento de Barcelona

CONCIERTO DE PRIMAVERA de la ORQUESTA MUNICIPAL

Viernes, 8, 22 y 29 de Mayo de 1959

PALACIO DE LA MUSICA. Noche a las 22.30

PRIMER CONCIERTO

Dirección: **EDUARDO TOLDRA**

BRAHMS Segunda sinfonía
M. BRUCH Concierto n.º 1, para violín
y orquesta

Solista: **ELAINE WELDON**

A. CERDÁ "Platero y yo" (Suite)
Estreno. Premio "Juventudes Musicales"

SEGUNDO CONCIERTO

Dirección: **EDUARDO TOLDRA**

CUPERIN-MILHAUD Obertura y Allegro
BACH Suite n.º 8
TURINA Sinfonía Sevillana
En homenaje
B. BARTOK Concierto n.º 2, para piano y
orquesta 1.ª audición

Solista: **HANS RICHTER-HAASER**

TERCER CONCIERTO

Dirección **EDUARDO TOLDRA**

BEETHOVEN Coriolano (Obertura)
BEETHOVEN Concierto n.º 4, para piano y
orquesta

Solista: **MARIA LUISA COLOM**
Premio Extraordinario del Conservatorio Superior Municipal

VILLA-LOBOS Concierto para guitarra y
orquesta 1.ª audición

Solista: **ALIRIO DIAZ**

STRAVINSKY Sinfonía de los Salmos
con la colaboración de la
**CAPILLA CLASICA POLIFONICA DEL
F. A. D.**

BZ Zig Zag



**AVIÑO, 9-VIA LAYETANA, 37
Y SUCURSALES-BARCELONA**

*Sus viajes
se los resolverá
rápidamente...*




I.C.A.B.

AGENCIA
DE
VIAJES

PASEO DE GRACIA, 32

CENTRAL
TELÉFONO 21 21 75

* B A R C E L O N A *

BARCELONA

Diputación, 269
Teléfono 319424

SUCURSALES

MADRID

Av. José Antonio, 55
"Sótanos, 77"
Tels. 47 99 28 - 47 29 56

**PALMA DE
MALLORCA**

Pelaires, 103
Teléfono 49 60

DELEGACIONES

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA: Albareda, 10 - Puerto de la Luz
ZARAGOZA: Paseo Independencia, 19 - Teléfono 12803
VALENCIA: Guillén de Castro, 119 - Teléf. 225188
TARRASA: San José, 57 - Teléfono 158
BLANES: Theolongo Bacchio, 7 - Teléfono 232
GAVA: Rambla, 35
SOLSONA: Tercerías, 4 - Teléfono 243
TARRAGONA: G. González, 14 - Teléfono 1883
CARDONA: Feria, 28 - Teléfono 151
TORTOSA: Avd. Generalísimo, 4 - Teléfono 30
CIUDADELA: Apartado, 23 - Teléfono 30

BILLETES PARA AVION, VAPOR Y FERROCARRILES - RESERVA DE HOTELES

Gráficas CAP - Tel. 31 91 43 - BARCELONA